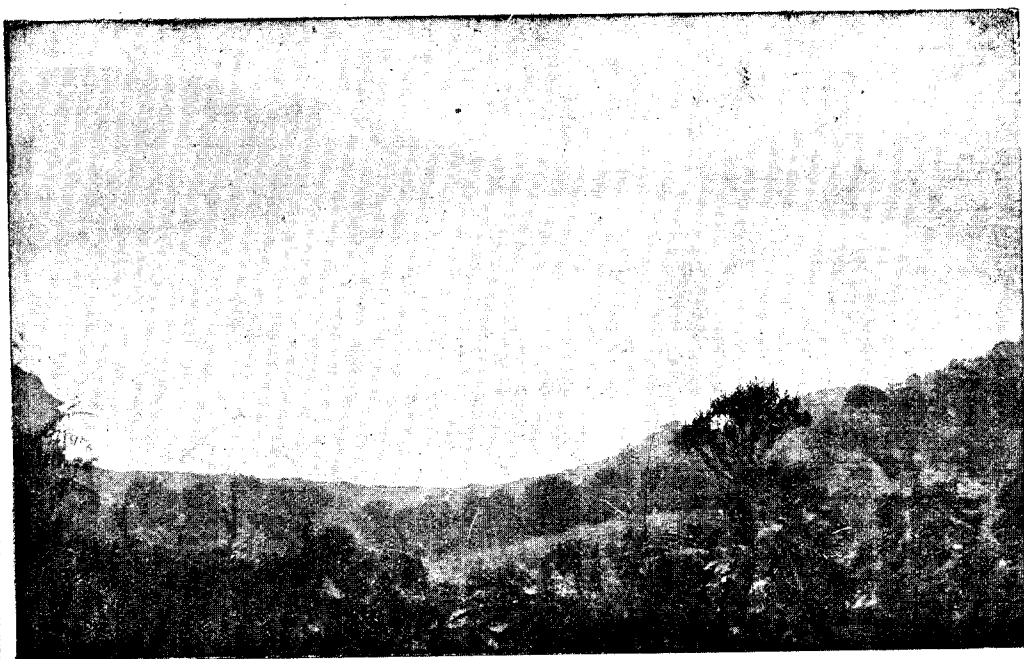


LA GUINEA ESPANOLA

O



AÑO XLVIII

25 de Noviembre
10 de Diciembre
1951

Número 1351

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Mañila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



ALADA, S.A.

Bata

Rio Benilo

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES

LUBRIFICANTES

FACTORIAS

PRODUCTOS DEL PAIS

DELEGACION EN LA PENINSULA:

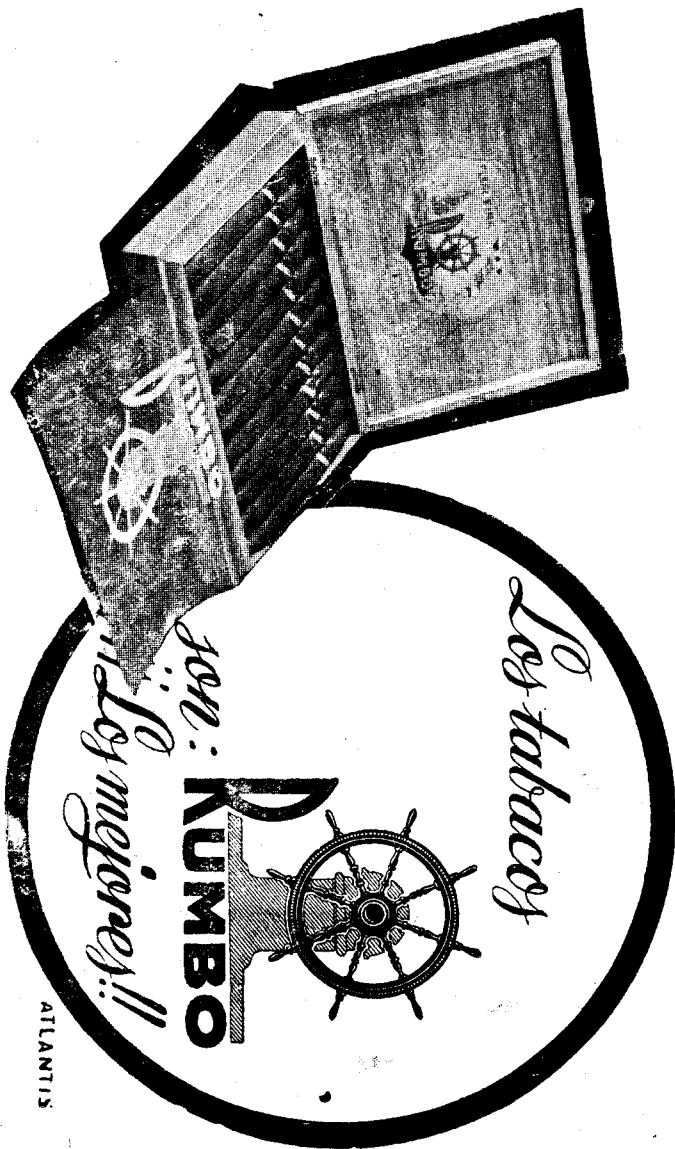
NOTARIADO, 3

BARCELONA

TELEGRAMAS ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel





REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLVIII

Santa Isabel 25-XI-10-XII de 1951

Núm. 1351

¡Bienvenida!

*La paz simbolizada en los brazos abiertos
de nuestra bahía sea con vosotros, avatares de
la ciencia colonial africanista. Su seno acoge-
dor con ternura os esperaba. Prolongar quería
su diestro brazo fernandino, hasta vuestros la-
res, y en mágica tracción haceros despertar en
nuestra isla de ensueño. Estáis con nosotros. . .*

*La Colonia Española os saluda. . . Los pueblos
indígenas os admiran y la Isla toda se apresta
a abrir ante vosotros la pandórica caja de sus
misterios y bellezas tropicales.*

¡Welcome!

Peace, whose symbol are the opened arms of our bay. be with you, colonial african science avatars. Its protecting sinus, was waiting for you carefully. To lengthen til your home, its right fernandian arm, it desired, and by magycal attraction, to make you awake on our charming island. You are now with us... Spanish Colony greets y u... native people admires you, and the whole island is ready for opening before your eyes, the pandoric box with its mysteries and tropical beauties.

—o o o o—

¡Bienvenue!

La paix dont le symbol ce sont les bras ouverts de nôtre baie, soit avec vous. Son sein accueillant était vous attendant tendrement. Pour vous atteindre, elle désirait prolonguer son bras droit fernandian, et, en magique traction vous faire eveiller dans notre charmante île. Vous êtes chez nous, la colonie espagnole vous salue... les indigènes vous admirent.. et l' île toute entière est s' apprêtant à ouvrir a vos yeux la pandorique boîte de ses mystères et de ses beautés tropicales.

—o o o o—

¡Bem-vinda!

A paz representada pelos braços abertos da nossa bahía, seja com vos, os avatares da sciencia colonial africanista. O seu seno acolhedor, com ternura vos esperava. Queria prolongar o seu braco direito até em vossa casa e em magica trazida, fazervos levantar na nossa ilha encantadora. Estais com nos... a colonia espanhola vos comprimenta... a gente indigena vos admira e toda a ilha se prepara para abrir ante os vossos olhos a caixa pandorica dos seus misterios e das suas belhezas tropicaes.

La Revista «La Guinea Española» os saluda.

«La Guinea Española» Review, greets you.

La Revue «La Guinea Española» vous salue.

A Revista «La Guinea Española» vos comprimenta.

La Dirección



Catedral de Santa Isabel construida por los Misioneros. — Santa Isabel Cathedral built by the Missionaries. — La Cathedrale de Santa Isabel bâtie par les Missionnaires.

... EN SUEÑO ...

En la tarde más dorada de la Creación del universo, cuando por primera vez quedó anegada la tierra en la sinfonía clamorosa de los animales. Púsose Dios a pensar en qué punto fijaría sus ojos para colocar al Rey de tan vasta obra. Y le agradó a su infinita sabiduría que habría de estar en el centro de la superficie de la tierra.

La tierra no era como ahora, la tierra era un solo Continente que navegaba por el mar del Si Ma.

Allí, en el centro del Continente, hizo muestras del poder de su brazo. Sus ojos se recreaban desde las alturas, mirando aquel jardín delicioso que encerraba en su seno al elefante y al león, al tigre, al orangután.

Rincón tan hermoso quedó enclavado en el centro de Africa, unida entonces por el Este, al Indostán y Oceanía y por el Oeste, a las Américas.

Pronto la envidiosa América pensó en separarse de Africa, arrastrando tras sí las tierras de ella hasta alcanzar la codiciada prenda. Y una noche sin memoria, emprende la fuga, resbalándose sobre el Si Ma. y llevando consigo el corazón de Africa.

Al sentir la mordedura en sus entrañas, Africa despierta... Lucha como las fieras de sus bosques, logrando arrebatarse al menos el Jardín sagrado de sus manos.

Ya no quedó el jardín en el centro. El jardín quedó aislado en el mar, en la profunda mordeadura de Africa.

Dios no se arrepintió de su obra. La amó con más predilección al verla rodeada de la aureola azulada del mar.

Allí puso al hombre, que se dedicó a conocer los animales, las flores, los peces del mar; e hincó en el centro de la isla un árbol misterioso que él no podía tocar. ¿Le faltaba algo al hombre para ser feliz? ¿Por qué, pues, se atreve a traspasar el cerco de Dios? He aquí que baja un Ángel con espada de fuego, y tocando con ella el centro de la isla, rompe un volcán lleno de furor que lanza al infeliz hombre a la otra orilla del Africa.

Solo, aislado, sin vida, arrojando cólera quedó el Paraíso... Si alguno se atrevía a violar su recinto el volcán le echaba de sí envuelto en bocanadas de fuego...

Hace 1951 años el volcán mansamente se apagó...

¡Tierra de ensueño! ¡Tierra encantada!

Dios apagó su ira y decidió abrirla a la humanidad entera. A España la encomendó. A España la hospitalaria.

¿Hay algún rincón del mundo, más atractivo, más precioso, más divino?

Es el resumen de las maravillas de Africa. Es un cuadro retocado de verdor de las cimas más atrayentes de Europa.

Aquí el paisaje misterioso de la selva tropical bajo el canto de los pájaros, el silvido de los árboles, entre el ruido de las cascadas, la músico-manía de las fuentes, el silencio de los lagos íntimos.

Aquí el paisaje abrupto de las montañas jóvenes, más virgen que los Picos de Europa. Mas atrevido que las imponentes moles de Suiza.

Aquí el paisaje tranquilo y sonriente de la pradera, adormecido en la brisa refrescante.

Aquí el embeleso de la altura, la sorpresa de lo incógnita, el asombro de lo sobrehumano.

¡Isla de ensueño! ¡Isla encantada!

Hacia la mitad del siglo xx se congregaron unos hombres movidos por impulso divino para propagar por el mundo entero las maravillas de la Isla de Fernando Poo. No está en el café no está en el cacao, no está en el palmiste, el porvenir de una tierra predilecta de Dios. Está en su paisaje.

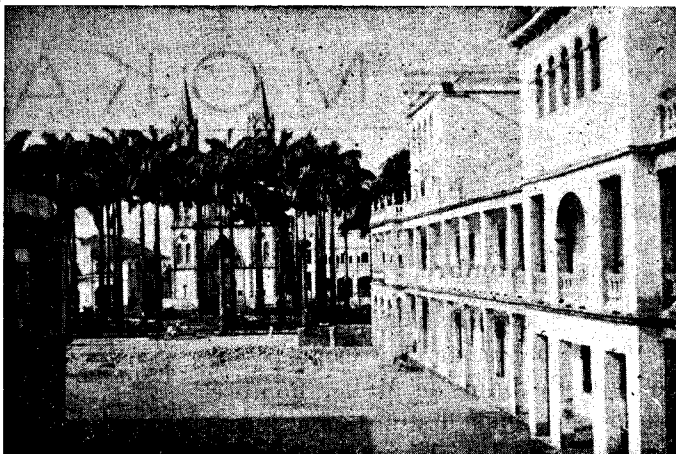
La Isla se transformó. Carreteras ondulantes gozaban en asomarse a los aislmos. Por ellas bajaban y subían como relámpagos los nuevos tipos de locomoción. Un funicular tragaba la pendiente de la capital a un centro de turismo instalado en las proximidades del P.e..

Llanuras de Moka henchidas de hoteles. Aseada por el zumbido de aviones turistas,

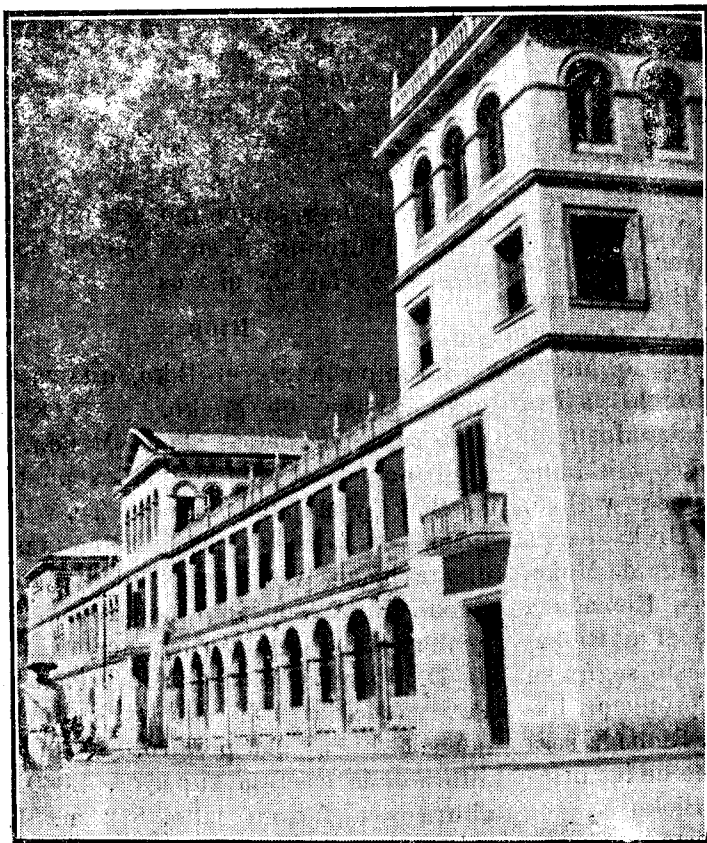
la pequeña Isla parecía una colmena de rica miel. Sentía sobre sí el entusiasmo del movimiento y agitación de tanta silueta como sobre ella rodaba a velocidades vertiginosas en todas las direcciones, en todos los puntos, sin un momento de descanso.

Un viejo con barbas apareció ante aquellos hombres reunidos, les tocó a todos el hombro y desapareció.

A. MÁRMOL



Catedral, Misión Católica, Plaza de España.
Cathedral, Catholic Mission, España Square.
Cathédrale, Mission Catholique, Place de l'Espagne



Casa Misión Católica edificada por los Misioneros.

Catholic Mission House built by the Missionaries.

Edifice de la Mission Catholique bâti par les Missionnaires.

—≡≡≡ M O K A ≡≡≡—

Notas Geográficas

Nombre.

Colindando con Balachá, en las alturas de la bahía de La Concepción, está el distrito bubi de Moka, nombre de uno de sus más distinguidos jefes, o reyes de toda la isla, pues el nombre propio es Riabba, como dicen sus naturales; Riamba y Riapa, al modo de hablar de otros bubis de la isla. Riabba viene a significar la tierra del sacerdote, o padre de los bubis, Abba, Padre, del verbo, o ha hacer, a quien llamaban, Abb-Ote, Padre Grande.

Meseta y lago.

Más que valle, Moka es una meseta de unos 8 Km. de longitud por 6 de anchura a la altura de 1.200 metros, defendida por el norte por una cordillera de montes, llamado, Bololo, el que está junto al pueblo de Bioko, siguiendo el Baká, que lo separa de Mioko prolongándose en forma de herradura hasta formar el Pico de San Joaquín, a 2.000 m. de altura, y otro igual que los indígenas llaman, Hoboko y Biaó.

En su vertiente hacia Ureka está a 1.800 metros el hermoso lago de Moka, llamado por aquellos bubis, Riobada, a cuyo nombre corresponde el de Riobata y de otros pueblos, puesto según su creencia, bajo el espíritu protector, llamado Bioko. Según esto, Riobada será el lugar protegido por uno de los principales Babata, llamado Bioko.

Este lago fué descubierto por el infatigable Misionero R. P. Joaquín Jua-

nola en 1895, más tarde lo volvió a ver, yendo de excursión acompañando al Sr. Gobernador General, D. Adolfo España, Sr. Bailo y R. P. Ramón Albanell, quienes el 19 de febrero de 1897, salían de la Misión de La Concepción, sendero de Balachá, donde pernoctaron legando al día siguiente al lago Loreto, a eso de las 11 y media, y viendo luego las aguas minerales de Riaka, o Balachá, donde volvieron a pernoctar; siguieron en dirección a Moka, objeto principal del viaje, de visita al Rey bubi, afianzándose así las amistosas relaciones de los indígenas con España.

Este lago de Moka fué recorrido el año 1907 en cayuco por el Hermano Salvador Puig, quien dió los siguientes datos: Profundidad en el centro, 36 m. en las orillas 22 metros.

Ríos.

Sin importancia el Biko, que va a la gran caldera de Mioko, y el Ehña, que pasa por detrás de la Misión. Es el principal, el que divide los pueblos de Bioko y Malabo, llamado Te, y que forma las famosas cascadas en la pendiente hacia Aribá en el llamado río Ilachi. En 22 de junio de 1913, el ingeniero D. Jorge Loring, acompañado de D. Joaquín Vidaror, encargado del Potrero de la C. T. dió los siguientes datos: Altura del potrero, 1.240 m.; altura de la cascada superior, 1.060 m.; altura del último salto, 812 m. Los saltos principales son seis, y otros varios de 3 y 4 metros; todos unidos



Visita del Gobernador Sr. España y el célebre P. Joaquín Juanola al Rey Moka.

Españe Governor 's anol Fthr. Juanola 's Visit fo Moka King.

Visite du Gouverneur España et du Père Juanola. au Roi Moka.

se podrían canalizar y darían a la cascada la enorme altura de unos 300 metros, ¡Qué poderosa turbina se podría establecer, si el lugar fuera más accesible! Cerca de la playa formaban las aguas otra cascada, que por los movimientos sísmicos desapareció y se formó unos 12 metros más arriba. («La Guinea Española» años 1909-1913.)

Aunque la mayoría de los españoles que pasa alguna temporada en las frescas alturas de Moka, hacen alguna excursión para ver esa maravilla de la naturaleza, pero muchos, por las nieblas que de allí se levantan con frecuencia, nada pueden ver. Merece recordarse la que los Sres. García Margallo y Ortiz de Zárate, funcionarios del Patronato de

Indígenas, y el Sr. Practicante de la zona, D. Jaime González, hicieron en 1943, descendiendo con grandes dificultades hasta la base, de donde observaron una docena de cascada menores, unas desde 250 m. de altura, otras de manantiales que surgen del anfiteatro que forma la gran cañada, donde se deslizan unidas todas las corrientes de agua. Allí fijaron su campamento en medio de una temperatura primaveral de 25 la máxima y 18 la mínima. («La Guinea Española» 1943, pág. 397)

Pueblos y rancherías.

Muy cercanos entre sí, divididos por el río Te, cuenta Moka con los pueblos llamados de Malabo y de Bioko, por

sus dos jefes principales. Bioko, junto al monte Bololo, en que suelen cultivar sus fincas de ñames y malangas y Malabo, en la falda de la estribación del macizo sobre el que se levanta el Pico de San Joaquín, en muy buena posición y excelentes esplanadas para el cultivo. Las rancherías principales, ya de la planicie de Moka como de su vertiente al mar, hacia las Puntas Jesusa y Santiago, fueron:

- 1 Riberi (Corte de Malabo).
- 2 Ribosara (» » Bioko).
- 3 Oboote ... de Elasi (Sas).
- 4 Pochueatá, (o Ribilo).
- 5 Bitobioko.
- 6 Majoke.
- 7 Bichiari.
- 8 Ribileká.
- 9 Rilakó.
- 10 Epopuatá.
- 11 Kodda (de Bioko).
- 12 Eoeché.
- 13 Raka.
- 14 Okabe.
- 15 Mueba.
- 16 Abebo (Malabo).
- 17 Boho (Bioko).
- 18 Arihà.

Hacia 1925 con la escuela de la Misión, y la orden dada por el Sr. Gobernador Sr. Núñez del Prado, vivieron los bubis más en los dos pueblos principales, aunque había temporadas, según las labores a que se dedicaban, que la totalidad vivían desparramados por sus fincas y rancherías.

Aguas minerales de Mioko.

En el cauce de un pequeño riachuelo, a poco de formarse en la estribación del monte, cuya cima llega a los 1.600 m. de altura, están las aguas bicarbonatadas - ferruginosas, descubiertas

por el R. P. Juanola en 1895. Tienen varios hervideros, ante los cuales se ven axfisiados por el ácido carbónico, reptiles, y en una ocasión, hasta 40 palomas.

Alturas del camino de Moka por Musola y por Concepción.

	Altura	Distancias
Musola.	550	0 Km.
Río primero	680	1'5 »
Final sendero Oloita	720	2 »
Pueblo Oloita	735	4 »
Aguas minerales de Oloita	1.050	9 »
Llano cañaveral	1.100	11 »
Collado junto al río Sabbe	1.200 m.	12 »
Barranco, río Ruma	1.250 »	13'5 »
Aguas minerales de Mioko	1.380 »	15 »
Casita reposo	1.400 »	15 »
Collado, Mioko o Baká a la vista de Moka	1.600 »	17 »
Lago de Moka	1.800 »	
Lago de Loreto	1.350 »	
Pico San Joaquín	2.000 »	

	Altura	Metros
Concepción	390	»
Bifurcación caminos	532	»
Cuesta 1. ^a Kutari	625	»
Cuesta 2. ^a	780	»
Sendero Eoko	625	»
Sendero a Moobe	740	»
Casa General Valdés	800	»
Cueva de Riasaká	835	»
Final de las costeras	1.105	»
Paso del río Te	1.200	»
Llano, Misión, cuartel y Compañía	1.250	»
Pueblo Malabo	1.275	»

Distancia de Boloko, San Carlos a Moka 32 Km.

Distancia de la bahía de Concepción a Moka, 22 Km.

Temperatura de Moka

Como nota de lo agradable que debe de ser la estancia en Moka en los meses de seca, hacemos constar los datos que dejó consignados un Padre misionero en «La Guinea Española» el 28 de noviembre de 1910.

<u>Días</u>	<u>Máxima</u>	<u>Mínima</u>
28 Nbre.	26	16
30 »	26	14
1 Fbro.	26	14
2 »	26	14

<u>Días</u>	<u>Máxima</u>	<u>Mínima</u>
3 »	26	13 y medio
4 »	27	15.

Por propia observación sabemos que en los meses de lluvia, como en julio, baja por las noches a 12, 11 y 10 grados. Baste decir que de madrugada sale el sol como en España, que instintivamente se busca. ¡Qué magnífico lugar para reponer los organismos anémicos, que paulatinamente van comiendo los calores de las playas, en especial, en la capital, Santa Isabel!

Bienvenido Pereda C. M. F.



Paisaje tropical en Moka. Tropical Landscape, at Moka. Paysage tropicale á Moka.
Fantástica visión de helechos arborescentes. Fantastic view of Fern-filix-trees.
Visión fantastique de fongéres arborescentes.

SAN ANTONIO DE UREKA

Este Distrito, situado al Sur de la isla, comprende desde el río Ilachi, terrenos de Balachá, sobresaliendo los picos del Misterio a 903 m. de altura; el de Castillo a 1,090 m. no lejos del sendero que baja de Balachá; el de Serrano de 1,020, cerca del Lago de Moka. Sobre Arijá está el Cerro de Santiago, a 620 m., según datos del mapa del Sr. Pellón.

El terreno es muy accidentado y pendiente, muy lavado por las lluvias.

Los ríos son muchos, de bastante caudal. Comenzando por el Ilachi, siguen, el Sedde, de corriente peligrosa; el Biachi, el Loará, el Moaba, o Tiburones, de mucho peligro en marea alta; cerca se levanta el gran menhir de unos 40 metros de altura y 20 de diámetro, denominado Badommo; el Mokokobe, el Bisoko, el Eolá, junto al pueblo, el Osa, de mejor agua que el anterior, los Batalalo, Siuchi, Labibo, Topepete, con el pantano Meochá antes del Tudela. A este afluyen dentro de la Caldera, de la montaña Loso, el Sahiri y Morimó; y de la montaña, Lopelo, picachos sobre Batete, el Botohome y el Bachería. La playa es variada, de altísimos acantilados y dilatados trozos de arena y cascajo, donde se puede hacer buen acopio de tortugas, con nidadas de 100 y 150 huevos. Las cascadas abundan en muchos ríos y cerca del Lago de Moka, como a 1.300 metros de altura, se divisa desde Ureka una cascada, que se supone formada por filtraciones del lago, no habiendo allí, al decir del P. Pujolar ningún río, y le da el nombre Trinidad

Los nombres de los pueblos esparcidos desde el río Ilachi al Tudela, fueron: Rieddo, Moka, Osomé, Mobe-chué, Boobe, Neddo, Mesoko, Nobicho, Meka, Miole y Arijá. Los que poco a poco fueron desapareciendo se unieron a los demás; habiendo en la actualidad uno principal, llamado San Antonio de Ureka, como lo bautizó y españolizó el R. P. Francisco Onetti. El otro el Arijá, de contados vecinos.

El mapa del Sr. Pellón, sólo pone un pueblo junto al río Ilachi, al que da el nombre de Ureka - Boalé, a 167 m. de altura y con 530 habitantes. Actualmente no pasan de 230, en todo Ureka.

La comunicación con Ureka es aún por sendas primitivas. De suyo, la más fácil es de San Carlos a Balachá; se puede ir con camión hasta cerca la escuela de Ombori; andando viene a costar desde la playa a Balachá 4 horas. Se puede hacer noche, si se quiere, o continuar el viaje; en otras cinco horas se llega; total 9 horas. De la Misión de Concepción por Abebo y Arijá, son 13 horas. De Concepción por Moka, Arijá, otras 13 horas; por Moka, camino del lago de Moka, parte Sur, a unirse con el camino que baja de Balachá, unas 11 horas; el regreso por éste es muy pendiente. En la actualidad con la carretera de San Carlos a Moka, se puede ir primero a Moka y de Moka bajar a Arijá, y mejor hacia medio camino, tirar hacia la playa de Moka, Tiburones.

Por mar los mejores meses son los de diciembre a febrero y siempre tienen

do visados a los urekanos para que al llegar el bote lo sostengan en medio del oleaje; si no, siempre hay peligro de volcar y perder la embarcación.

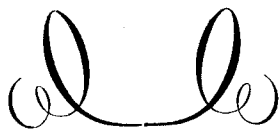
Ultimamente hay más comunicación por mar, para la pesca de la tortuga y compra de los productos de aquellos indígenas.



Hermoso paisage de Fdo. Poo.

Beautifull Fernando Poan Landscape.

Beau paysage á l'île de Fdo. Poo.



La Obra del Patronato de Indígenas

en MOKA

Lo dicho del edificio escolar, levantado por el Patronato de Indígenas, nos da la mano para que nos hagamos eco de su gran obra, la Cooperativa establecida entre aquellos bubis de los poblados de Malabo y Bioko.

Entresacamos algunas datos publicados por el órgano del Patronato, «Bantu», del mes de agosto de 1951.

Años de existencia de la Cooperativa 10.

Socios bubis, 54.

Hectáreas que cultivan, 18.

Beneficio reportado, doscientas cincuenta mil pesetas.

Ganado vacuno, 12.

Ganado lanar: se ha principiado con 28 ovejas, restaurando la riqueza de ovejas y de cabras que hasta hace poco tenían los bubis.

Ampliación de terreno: ocho Ha. de las disfrutadas por el Sr. Lamper en el título de Alimama.

Nuevo almacén, por valor de ciento noventa mil pesetas.

Nuevo camión, por ciento treinta y nueve mil novecientas sesenta pesetas.

Ampliación de la Granja avícola, con premio de tres gallineros modelos a los tres socios más productores de patatas.

Patrimonio de la Cooperativa en 1950: Un millón doscientas treinta y cinco mil pesetas.

Crédito pendiente de amortización para el Patronato: cuatrocientas cincuenta mil pesetas.

Producción de patatas en 1950: doscientos cuatro mil setecientos cincuenta y cuatro kilos.

Beneficio colonial: Aseguramiento de un artículo tan indispensable como la patata para el elemento europeo, a más de las verduras de repollos 483; tomate 319;

pimientos 518; judías verdes 394; lechugas 2.516; acelgas 858; guisantes 594.

Conclusión en orden al trabajo bubi: «Nosotros sostenemos que hay en el pueblo bubi muchos más trabajadores de lo que se cree, partiendo de prejuicios, a los que se concede valor de dogma inatacable». Añadamos por nuestra cuenta. Si así como en las Cooperativas, gracias a la intervención del Patronato, se llega a la convicción de que el indígena es trabajador, lo propio resultaría si en todos los otros pueblos bubis, se hiciera por conseguir algunos datos de su producción de cacao, aceite y palmiste, lo que sería fácil pidiéndolo a los compradores y factorías de los pueblos, dejando aparte otros trabajos inherentes a la vida indígena para su alimentación, de malanga, ñame, plátano, caza, pesca, y otro moderno modo de oficinista, empleado, policía, etc.

Lo dicho no da ni de lejos idea de la obra social del Patronato en Moka. Para ello habría que ir a verlos a aquellas deliciosas alturas y ver el cambio que se va obrando en aquellos habitantes, lo que puede ser de gran resonancia en los otros pueblos sus hermanos.

Cerramos estas líneas, diciendo que hay proyecto de traida de aguas a ambos pueblos y su urbanización, así como también la construcción de una nueva iglesia, al parecer junto al poblado, no en el actual lugar, distante casi media hora. Bendito sea Dios, que la raza de los sólidamente colonizadores, según el pensamiento de la Reina Isabel La Católica, aun perdura y sigue pujante en la cepa inmortal de nuestra amada patria España.

B. P.

HISTORY

by Llompart--Spencer

1. The Spanish Territories of the Gulf of Guinea, is the last outpost of the ancient Colonial power of Spain. It comprises the Islands of Fernando Póo, Annobón, Corisco, Elobey Grande, Elobey Chico and Continental Guinea which is situated on the West African Coast between the French Cameroons and the French Gabón. The Capital of Fernando Poo and the Islands is Santa Isabel, whilst Bata is the Capital of Continental Guinea.

2. This possession has belonged to Spain since 1777-78 when by virtue of the Treaty of San Ildefonso and El Pardo, it was ceded by the Portuguese, (in the time of Carlos III of Portugal), in exchange for the Spanish Provinces of Santa Catalina and Río Grande in South América.

3. A little less than one month after the signing of the Treaty in El Pardo the first expedition left Montevideo under the command of the Conde de Argelejos whose second in command was Lt. Colonel Joaquín Primo de Rivera. The expedition consisted of the ships «Seledad» and «Saint Catalina», the packet boat «Santiago» and other small vessels such as the «Conception» together with 150 armed men and provision for a year.

4. It arrived at the Portuguese Island of Príncipe on 29th June 1779 having sailed from Montevideo on the 17th April 1778 and cruised between Príncipe and San Tome until 4th October 1778 awaiting the Portuguese envoys who were empowered to give effect to the Treaty.

5. Eventually on 14th October 1778 some of the ships set sail for Fernando Poo and arrived at the Bay christened San Carlos on 21st October 1778.

6. Many further reconnaissances of the Island were made from San Tome in the ship «Conception» from which a party was disembarked in the Bay christened Conception. This locality was visited by Primo de Rivera, in November of the same year, He had by this time assumed command of the

expedition following the death of the Conde de Argelejos in San Tomé, where he was preparing for the occupation of Annobón.

On 14th April 1780, the Spanish frigate «Santiago» and another ship the «Santa Engracia» arrived at Conception with reinforcements and provisions and after several months succeeded in establishing a base. But sickness and fever decimated the colonists and following a series of adverse incidents the intention to occupy the Island was abandoned and they returned to San Tomé.

From there Primo de Rivera made new but vain attempts to occupy Fernando Poo in 1781 and was compelled to give up when no more volunteers from the Metropolis were forthcoming. He therefore set course for Montevideo where he arrived with the remnant of the expedition on 10th February 1783 after an absence of 58 months.

Later the English made several attempts to occupy the Island and eventually succeeded when in 1823 a Mixed Tribunal, connected with the suppression of the Slave Trade, was established there. This Tribunal was inaugurated in 1827 when an expedition left Sierra Leone in the Frigate Eden under the command of Sir Richard Owen and landed on 27th October 1827, seemingly without the consent of the Spanish Government.

This expedition suffered many difficulties due to sickness and fever which greatly reduced their number but nevertheless they founded the city of Clarence which was named after King William III one of whose titles was, Duke of Clarence.

In 1832 after many protests from the Spanish Government the Mixed Tribunal was moved permanently to Sierra Leone leaving many liberated West Coast Africans and a few Europeans who had established shops and factories on the Island.

This position continued until 27th February 1843 when Captain Don Juan José de Lerena arrived in the Spanish Naval Brig «Nervion» with letters of patent and named

the Capital Santa Isabel in honour of Queen Isabel III of Spain and appointed an Englishman John Beecroft as Spanish Governor. Shortly after he left for Corisco, Elobeyes, Cabo San Juan and Annobón from where after six months he returned to Cádiz having shown the Spanish colours in the Territories.

In 1858 the first Spanish Governor of the Island arrived in the person of Frigate Captain Don Carlos Chacón the successor to whom have all been of Spanish Nationality being at present His Exc. D. Faustino Ruiz González, since 1946.

Now in the year 1951 there are many native families on the Island who can trace back their origin to Monrovia, Sierra Leone and the Gold Coast and who owe their liberation to the Clarence Tribunal. They have retained their individuality, and while the families of Monrovia origin are growing less those of the Gold Coast and Sierra Leone remain an established and respected section of the community.

Geography & Trade

FERNANDO POO.—This Island which has superficial area of approximately 950 sq. miles is situated in the Gulf of Biafra and has the shape of a parallelogram. Its coastline is one of approximately 125 miles and is remarkable for its number of creeks, coves, and shallows.

Fernando Poo was formed by volcanic action and is one of the cones of the Cameroons which extend in the straight line—Fernando Poo, Príncipe, São Tomé, Annobón and Santa Elena. It is thought the chain of Islands extending for more than 1100 miles, was erupted from one vast cleft which united the subsidiary craters of the Cameroon Mountain.

Fernando Poo is topographically complex but none of its numerous streams and watercourses achieve the status of a river because of its precipitous slopes and the subsequent rate of run-off.

Lakes have now formed in a number of its extinct craters. The most impressive of

these located at Moka, has an area of almost 50 acres and is 6250 feet above sea level.

The highest point of elevation on the Island is the Santa Isabel Peak (or Peak of Santa Catalina as it was originally named) which rises to a height of 9,600 feet.

The Administrative Divisions of the Island are those of Santa Isabel and San Carlos.

POPULATION.—The total population of the Island is 34,000 (1942 census) 10,000 of whom are the indigenous Bubi, 3,500 European and the remaining 21,000, natives from the African Continent, at least 90% of whom are from Nigeria.

WEATHER.—The average humidity recorded over the last three years at Santa Isabel was 90 and the average temperature was 24° Centigrade (78.5° F) with a variation from 22° Centigrade (70° F) to 29° Centigrade (95°) at the Santa Isabel observatory.

During the years 1943-47 rain fell on an average of 160 days in the year with an average of 12 m/m. Maximum rainfall in any one day over this period varied between 67 m/m and 103 m/m.

An average of 30 tornadoes are recorded each year at Santa Isabel.

TRADE.—In 1946-7 a total area of 49,300 Hectares was under cultivation of which 4,000 hectares were devoted to coffee and cocoa with production figures of 14,948 tons of cocoa and 2,884 tons of coffee. In the valley of Moka an average of 200 tons of potatoes are grown annually.

Of the total area cultivated more than 70% is taken up by European-owned farms.

Total exports in 1947 amounted to 27,500 tons of which 25,000 tons, made up mainly of Cocoa, Palm nuts, Coffee, dried bananas and plantains, timber, Palm oil and coconuts, (in this order of importance and quantity) went to Spain. 2,200 tons of cocoa was virtually the only export to foreign countries.

LABOUR.—Approximately 13,000 workmen from Nigeria were employed under contract during 1947.

Sobre las Cualidades del Negro

De la Conferencia sobre «Psicología Indígena», presentada
por el Autor, en la IV C. I. A. O. (Pgs. 35 — 39)

Actos virtuosos, pero sin virtud: Impulsado por una pasión momentánea y de una manera irreflexiva, llega el negro a ser capaz de ejecutar actos heroicos, de valor, de abnegación y de entrega. Citanse efectivamente rasgos maravillosos de negros, no educados, ni civilizados que han llegado al extremo de exponer su vida y aun se han dejado matar por salvar la vida de su amo. Son capaces de una fidelidad relativa y de no larga duración; la perseverancia les falta y la manifestación de estas raras y extraordinarias cualidades es transitoria y esporádica. Si permanece, es que en el fondo, obedece a algún personal interés, desaparecido el cual, aquel se desvanece. El espíritu habitual de sacrificio, de entrega por una causa noble, de caridad, de celo, el afecto verdadero, la misericordia y otras virtudes no se hallan en el negro pagano. Este, ni conoce ni sabe los sentimientos que de tales virtudes se derivan, su mismo lenguaje, carece ordinariamente de vocablos con que expresar esas ideas nobles. No habiendo nunca experimentado esos sentimientos, ni siquiera pasa por su mente, la idea de su existencia.

No los supone; más aún, es incapaz de suponer que puedan existir en los demás, pues no los conoce. No puede por tanto reconocerlos, ni mostrarse reconocido cuando él, es objeto de alguno de ellos. La bondad, la genero-

sidad, la abnegación, le atraen y despiertan en él, simpatías siempre y cuando él mismo palpa sus efectos. Mas como el los supone, lógicamente, dada su manera de pensar, inspirado por un sentimiento que conoce muy bien y experimentalmente, cual es: el temor el interés, debilidad natural, cumplimiento de su deber, de justicia, etc.. De ahí que no se sienta obligado a nada, para agradecer la bondad que para con él se ha tenido.

Otro detalle, que todos habréis observado, en vuestras cotidianas relaciones con el indígena. Si, por ejemplo un acto de generosidad, para con él lo multiplicamos y menudeamos, de modo que llegue a constituirse en habitual, al cesar de mostrarnos generoso con él, créese defraudado en sus más justos derechos, y aun buscará el modo de vengarse de lo que él cree debérsele de justicia.

Exámen particular de algunas cualidades

A pesar de sus innumerables defectos y del bajo, bajísimo nivel de sus ideas y la bajeza de sus sentimientos, el negro es interesante, mayormente cuando sus pasiones se hallan en calma y satisfechas.

El Negro es un niño indolente, alegre, fácil de atraer para quien sabe hacerlo. Experimenta una natural simpatía a quien sabe entretenerle, diver-



Moka: Celebrated Boobi King His name is now given to all the comfortable valley, side of the IV W. A. I. O.

Renommé Roi Boubi dont le nom este au present donné a la confortable Vallée, ou a eu lieu la Ivme. C. I. A. O.

Oélebre Rey bubi, cuyo nombre ha pasado al Valle, donde se ha celebrado la IV C. I. A. O.

tirle y hacerle bien. Respeta a quien le trata con una firmeza buena y paciente, pero sobre todo justa, pues de justicia tiene un sentimiento profundo, si bien a su manera. Acepta, sin rencor ninguno, todo castigo que él cree haber merecido, pero nunca olvida ni perdona jamás una injusticia de que él se cree víctima.

No tratará de hacer mal a quien no se lo hace a él.

Existen, no obstante, cualidades naturales permanentes, que al menos avi-

sado pudieran parecerle oro de buena ley. No se trata de virtudes naturales verdaderas, sino de evolución de instintos y resultado de sentimientos predominantes.

Está el negro dotado de un sentimiento de honradez; condena la injusticia, la falsía y hasta ama la educación, «entiéndase todo ello, particularmente lo que a la mala educación» atañe, a su manera. Efectivamente, el Negro es muy urbano y cortés, a su modo.

Como antes hemos indicado, el Negro, que puesto en ocasión de robar no roba y que no miente cuando su interés lo pide, es tan raro, como un «mirlo blanco». Sobre todo, si lo que afirma lo hace con juramento, es seguro que miente.

«El que dice la verdad, no suele mostrar exteriormente interés excesivo de que se le crea, — afirmábame no hace mucho, un viejo filósofo psicólogo negro — mas quien miente siempre tiene interés en ser creído».

Por esto afirma con juramento. Como se ve, no anda tan desacertado el buen viejo con su principio, aplicable también a nuestra culta raza blanca.

El Negro, siempre dice lo que a él cree serle útil manifestar; lo que él opina que desea su interlocutor que diga, sin preocuparse poco ni mucho de si lo que dice es o no verdad. Experimenta un gran placer en engañar y si son diversos los caminos que se le ofrecen para llegar a la consecución de un fin, prefiere siempre tomar el más descaminado.

Está dotado de un sentimiento de justicia a su manera, siéndole insoponible la injusticia.

Siente afecto hacia su familia, a sus primos, y en general, hacia todos aquellos que le hacen bien.

La madre ama a los hijos, que la

corresponden con su afecto, sentimiento e instinto desarrollado.

El padre también los ama, pero sobre todo, se siente orgulloso de ellos.

El afecto de los hijos hacia los padres es más frío; particularmente si éste es polígamo siente más inclinación hacia su madre. Con todo, y sea lo que fuere, jamás ese afecto, ese amor, llega al grado de fortaleza, delicadeza y sacrificio en caso necesario, que se observa en los países donde el sol del cristianismo se halla en pleno cenit, iluminando los espíritus y sentimientos del corazón humano.

El Negro ama generalmente a sus prójimos, al menos aquellos con quienes le unen lazos de parentesco. Este afecto fundamentado en instinto, vese fortalecido por el propio interés. ¡Es necesaria la unión para defenderse!

Ama a quien actualmente le hace el bien. Mas frecuentemente siente más afecto a los dones que a dador. Los niños, sobre todo, son particularmente afectuosos con quien les demuestra cariño, sobre todo si ese cariño no se va en palabras sino que cristaliza en dones y dádivas, pero desgraciadamente, en ellos, menos aún que en los adultos, se puede dar con la perseverancia y con el agradecimiento, perla finísima desconocida para ellos.

El Negro es generoso para repartir lo que tiene entre sus amigos. Es esta una cualidad innata.

Cuando niño, siente satisfacción singular en hacer participar del trocito de sal o de banana que para comer cogiera, a sus amiguitos de juegos.

Cuando hay comida en un país, no hay peligro de que muera de hambre

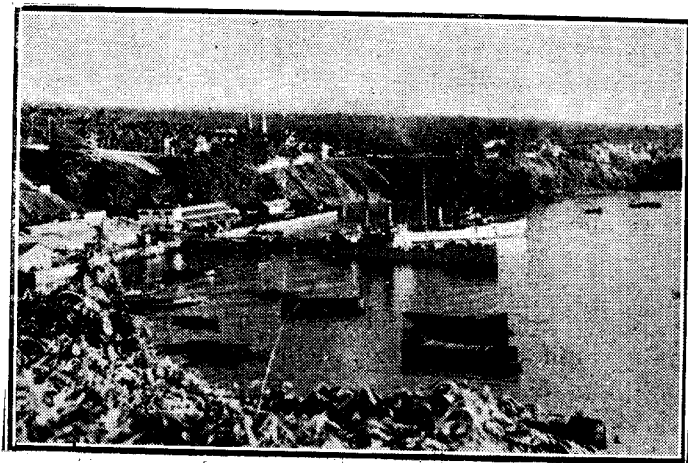


Caballos del potrero de Moka.—Some «Potrero de Moka» horses.
Des Cheveaux du «Potrero de Moka».

Vista del puerto de Santa Isabel.

A View of Santa Isabel.

Une vue du Port de Santa Isabel.



nadie que pertenezca a aquella familia, clase o tribu. Pero esta generosidad se limita a eso, a la tribu, al clan a la familia. Un extraño o extranjero no hallará acogida entre ellos a menos que la pague o que sepa imponer su autoridad.

Ni siquiera un poco de agua se facilitará a un extranjero enfermo, que se halle en el camino; y aún en el medio familiar clánico, esta generosidad innata al indígena, se detiene ante el peligro personal. Así aconteció que durante la invasión de la Mosca del Sueño en el Alto Congo, los indígenas en manera alguna querían ni tocar a los enfermos o muertos para enterrarlos. Arrojábaselos de los poblados forzándoles a ir a los bosque para que las fieras acabaran con ellos.

El negro y la autoridad.

El negro siente un respeto innato a la autoridad. Este sentimiento se fundamenta en el temor que le inspira todo lo que es poderío y fuerte, pues la autoridad no otra cosa representa para el negro, que la fuerza tiránica.

El respeto que los negros profesan

a los descendientes de sus jefes tradicionales, aun cuando desposeídos de toda autoridad actualmente, se funda en un temor supersticioso, pues a sus ojos, las familias de sus jefes, son todas depositarias de poderes ocultos, y los espíritus de sus antepasados gozan de un gran poderío en el país.

El negro puede ser valiente, sacrificado, y dar pruebas de otras cualidades, influenciado por alguna impresión fuerte, según arriba dejamos anotado, pero la mayor parte de estas cualidades, se manifiestan de modo transitorio. Unicamente son más constantes las que nacen del desarrollo de instintos naturales o bien sostenidos y alimentados por motivo de temor o interés y muy frecuentemente por un temor supersticioso; pues ningún principio de educación, ni educación alguna práctica, llegan a desarrollar en él las buenas cualidades que admitimos. Estas se forman y determinan bajo la influencia de los necesidades sociales y los intereses personales.

*Felix de Valois A.
C. M. F.*

Etablissement Principal des Fangs

Le village fang est toujours bâti non loin d'un filet d'eau. Le puits, la citerne, l'aqueduc, sont choses inconnues. Dans ce climat équatorial, où les précipitations sont si abondantes, les rivières ne manquent pas. Il est donc facile aux Fangs de se mettre à proximité de l'eau. Ils s'établissent ordinairement sur la berge du ruisseau, du fleuve ou du lac, dès que les rives en sont assez élevées et ne risquent pas d'être atteintes par les crues.

C'est au cours d'eau ou à l'étang que les femmes vont puiser l'eau pour les besoins du ménage, que tous se rendent, assez irrégulièrement d'ailleurs, pour y faire leur toilette et y prendre leur bain. Jamais le village n'est à plus de trois cents mètres d'un filet d'eau.

Il y a des emplacements de village plus recherchés que d'autres, sur les rivières navigables, à l'entrée d'un chenal ou d'un lac, à proximité d'une factorerie européenne, aux abords d'une région fertile, sur un sentier commercial.

Le village se compose d'une rue, bordée de deux lignes parallèles de cases rectangulaires, toutes soudées ensemble. Les deux extrémités de la cour intérieure sont fermées par deux *abeñœ* ou corps de garde solidement construits en rondeaux d'*ascœis* (*Musango*), bois mou, difficilement traversé par les balles indigènes. En cas de guerre et d'hostilité avec les villages voisins, il y a toujours quelques fils dans *Pabeñœ*, de nuit et de jour. Par l'étroite porte et par des meurtrières on a vue sur le chemin et sur le fleuve.

L'*abeñœ* ou *abégne* sert de salle réunion pour les hommes, de salle de réception les étrangers. Là aussi les hommes mangent en commun. Si le village est important, en dehors des deux, *abeñœ* terminales il ya dans l'intérieur de la cour deux, trois ou quatre autres corps de garde. Bâtie par un groupe d'hommes, cette salle commune est sous la surveillance d'un vieux, qui fait balayer ou balaye le local, entretient le foyer et gouverne moralement son modeste et bruyant

aréopage.

La double rangée de maisons, bordées d'une étroite galerie, se compose de cases d'hommes et de femmes. Elles sont construites en bois et en écorces: pas de pierre, pas de ciment, pas de glaise, des piquets fichés en terre qui supportent une légère charpente, ici en *raphia*, là en *elœis*, là en tiges d'amome, que recouvrent, selon la région, des pailles en feuilles de *raphia* ou d'autres feuilles cousues. Les cloisons sont en écorces d'arbres, battues et dressées, assujetties par des liteaux et attachées aux piquets par des lianes. Ces cases sont d'une grande légèreté demandant peu de travail et reflètent par les matériaux employés la géographie botanique de la région. (C'est ainsi, par exemple, que dans la région de San-kita à Nzum, et plus haut sur le fleuve de la Lébé à l'île d'Alembé régnons où le *Raphie vinifera* abonde, la case est presque partout construite et recouverte par le bois et les feuilles du *raphia*, tandis que, de Nzum à Ndjolé, où ne se trouve que le palmeir *elœis* ou palmeir à huile, les constructions sont beaucoup plus difficiles. C'est une des raisons pour lesquelles cette dernière région est moins privilégiée au point de vue des groupements humains et serait peut être même totalement déserte si le centre commercial de Ndjolé point terminus de la navigation des petits vapeurs, n'avait attiré dans cette contrée de nombreux villages.)

Derrière les cases ainsi construites s'étend la bananerie. Chaque femme a là quelques pieds de bananiers, de piments, de patates, etc. Quand un bôte arrive à l'improviste, ou que le temps est trop mauvais pour aller aux plantations lointaines, elle utilise les fruits de la bananeraie. Cour des femmes et cimetière, la bananeraie joue également le rôle de ces jardinets qu'on voit dans certaines régions de France, devant les habitations rurales, où l'on plante de la salade, du persil des oignons, pour ne pas être obligé d'aller plusieurs fois par jour au jardin potager parfois éloigné.

Le village fang est un groupement familial,

une fraction de tribu, un ensemble de plusieurs familles dont tous les membres remontent par quatre ou cinq ascendants à une souche paternelle commune. C'est pourquoi le mariage d'un homme avec une fille de son village est interdit, *éki*. Le village est le centre de la vie sociale: c'est là que se discutent et se règlent les procès, les «palabres»; là que se font les danses, la qu'on recoit avec les rites traditionnels la nouvelle épouse d'un homme du village, là aussi qu'on plure les morts de la famille, alors même qu'ils sont décédés au loin, et qu'ils ne reposent pas dans la bananeraie.

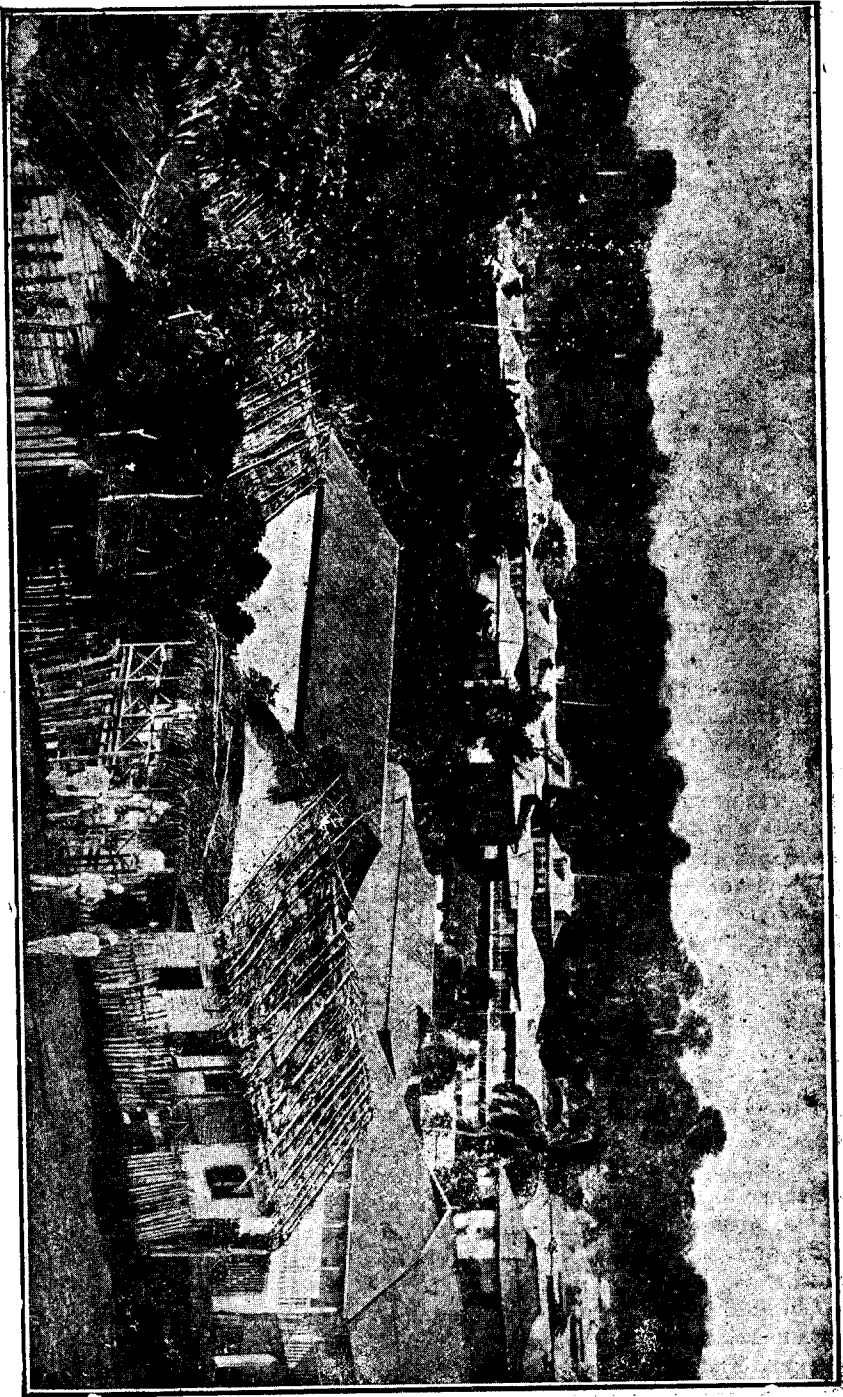
Chaque village a un nom distinctif et officiel imposé par le vieux le plus influent du village. C'est quelquefois un nom emprunté au ruisseau voisin, s'il n'y a pas d'autres villages sur ce cours d'eau (ainsi Mengorø Nusuloe, Bengüe, sont des villages placés sur des ruisseaux de même nom.) Plus souvent c'est un grand arbre des environs, qu'on a laissé au milieu de la clairière artificielle où est posé le village, qui donne son nom au nouveau groupement humain. Presque toutes les essences de la forêt, celles qui sont de belle venue, au feuillage ornemental ont donné leur nom à des villages: *Andoi*, *Mendoi* (c'est l'*Oba Gabonensis*); *Alen*,

Melen (c'est l'*Elæis*, le palmeir à huile), *Dzô*, *Adzan*, *Dza* (c'est l'arbre à beurre), *Ebel* (c'est le *Tejemella Africana*), *Dum* (le dragonier), *Ebé* (le *Pentoclethra*), etc. Quelquefois aussi le nom rappelle un souvenir historique, un fait important qui s'est passé à la fondation du village, un caractère du groupement, etc.: ainsi, les nouveaux venus ont guerroyé avec un village voisin, le village s'appelle *Akinetous* (il n'a pas peur des «palabres»). Ici c'est *Kidabéna angou* (la force dédaigne les alliances). Là le village est important, beaucoup de monde: on le nomme *Ngumgum*, *Nzurø Nzurø befam* noms qui expriment le bruit, l'agitation des abeilles. Là le nouveau village est formé de plusieurs branches de tribus: on l'appelle, *Fula* (la réunion), etc. Le terrain est bon la place semble bien choisie, on est content de s'y être installé: c'est *Abenélais* (il ne veut plus partir).

Ajoutons que c'est dans l'intérieur, loin des fleuves et des rivières navigables, loin des factoreries et des postes, que se trouvent le plus beaux villages, où la cour est paisible, plane, propre, où les cases sont bâties avec soin, l'*abeñæ* est de construction soignée, avec des montants sculptés, des auvents des sièges bien faits.

1. A propos des «ekis» des «Fangs», nous avons déjà publié un article dans la revue internationale *Anthropos*, tome Ier, fascicule 4, p. 745 à 761.

2. La toponymie fang est très intéressante. C'est là qu'on peut trouver des détails géographiques et historiques précieux. On peut corriger beaucoup de mots mal orthographiés, qui déparent les cartes de cette région et enlèvent et le sens et l'intérêt de ces noms. Une erreur commune aux cartes de l'habitat fang c'est la confusion habituelle du nom du village avec celui de la tribu au même chef supposé du village



Santa Isabel hace 50 años. —

Sra. Isabel, 50 years ago. —

Sat. Isabel, 50 ans auparavant.

RECUERDO DEL PRIMER GOBERNADOR GENERAL DE LA COLONIA

Excmo. Sr. D. Juan BEECROFT

NACIÓ el Sr. Juan Beecroft en 1790, y a principios del siglo XIX embarcó en un navio costero como grumete. En 1805, (año de Trafalgar) fué hecho prisionero, por un guardacostas francés, permaneciendo en Francia hasta 1814. Mas propicio al clima de los Trópicos, en 1829, encontramos a Beecroft en el establecimiento naval de Fdo. Poo. Dos años antes, España le confió la administración de la isla fernandiana y sus dependencias a Inglaterra; y Beecroft quedó superintendente de los trabajos, y cuando la base naval quedó afirmada, en 1834, permaneció en la Isla al frente de esclavos libertos y de otros africanos. Pero muy limitado era el campo de actividades que en la improvisada base naval y en la incipiente población indígena se ofrecía al inquieto espíritu del explorador, que acabó de lanzarse al descubrimiento y penetración de otros puntos de la cercana costa, donde el comercio británico empezaba a tener relativa importancia.

En 1835 pasó a Lokeja y alcanzó a 40 millas de Eussa, con el Quorra, de que se había servido Macgregori Laird en su expedición al Níger en 1832. Cinco años después realizó otra excursión al Níger, llegando hasta Bussa. El mismo año exploró el río Benín, y prosiguiendo en 1842 con otro viaje al río Calabar Viejo.

El año 1843 se le concedió el nombramiento de Gobernador de Fdo. Poo. Confiórselo Lerena al terminar su expedición en que tomó formal posesión de Fdo. Poo, e islas de Corisco, Annobón, Elobey y Costa de San Juan. Tal designación, de carácter preferentemente honorario, puesto que no se gratificaba con asignación alguna de sueldo, aseguraba un punto de partida para las ulte-

riores intervenciones de España en sus dominos de Guinea. Tan poco en aquella sazón estaba investido Beecroft del nombramiento oficial de Cónsul británico, ni de representante del poder naval de Inglaterra que le habían reconocido los comerciantes de Golfo de Benín y de Biafra.

Dos años después le encontramos en otra exploración con el «Etípe» arriba del Níger, llegando hasta Rabba, en el estero Norte del río, cerca de Jabba, en la orilla opuesta.

A lo largo de este período tuvo grande incremento la actividad comercial en la región del aceite de palma, que se conseguía sobre todo, en las arterias fluviales. Su cargamento era en 1806 de 150 toneladas, y en 1840 llegaba a las 14.000. Por otra parte quedaba casi del todo suprimido el comercio, de esclavos destinados a las Indias Occidentales y a Nueva Gales.

Contra quienes han asentado que la acción inglesa en el Oeste africano se inició, bajo la influencia directa de mandos gubernativos, está demostrado por los historiadores imparciales, que su comienzo y desarrollo fué debido a la presencia de elementos particulares, y más en concreto, a la de comerciantes y misioneros, que al fin, recibieron la protección de la Metrópoli, solicitada para sus establecimientos. En pocas posesiones ha tenido verificación este proceso como en Nigeria. Desde 1553 habían tocado en las costas de Africa algunos navios ingleses; pero tan sólo hasta 1849 no accedió la Metrópoli al nombramiento de un agente oficial que interviniera en la regulación del comercio a lo largo de a costa explorada. El nombramiento recayó en Juan Beecroft, sujeto el más indicado a quien los comerciantes y los jefes indígenas se habían con-

fiado incondicionalmente. Era el primer Cónsul de Su Majestad Británica con jurisdicción por toda la Costa, desde Cabo San Pablo hasta el Cabo San Juan (fijamente desde Ketta en Costa de Oro hasta los bordes del actual Camerón), siendo Edo. Poo su punto central.

Puede afirmarse, que desde la primera actuación de Beecroft, como superintendente del establecimiento de la base naval de Edo. Poo, conquistóse grata reputación entre los africanos y europeos comerciantes, por sus oportunas y provechosas gestiones. Consta, por el Vizconde Palmerton, confirmando el nombramiento de Cónsul a favor de Beecroft en su carácter de Ministro de Negocios Extranjeros, su conocimiento de los asuntos

africanos y la influencia que logró obtener entre los jefes indígenas, en los territorios de su jurisdicción consular.

Juan Beecroft falleció en Inglaterra el año 1854, después de 25 años de gestión administrativa en la Costa africana; la mayor parte de ese largo período sin carácter oficial por parte del Gobierno británico. Sobre él escribe Sir Alan Burns en su Historia de Nigeria: «Es de notar la influencia que conquistaron en aquellos días los Cónsules entre los africanos. Hombres tales como Beecroft fueron respetados, y más, siempre obedecidos, debido a sus personales y relevantes cualidades han infiltrado entre los naturales un profundo respeto para con la Administración de la nación».



Pico Camerun visto desde la costa de Fernando Poo. — Cameroun Peak, seen from the coast of Fernando Poo Island. — Le Pic du Cameroun, vu de la cote de l'île de Edo. Poo.

São Tomé e Príncipe

Situação Aspecto

EMERGINDO no Oceano Atlântico como que aconchegadas mais pelo continente, onde se cava o Golfo da Guiné, surgem as Ilhas de S. Tomé e Príncipe, hoje consideradas como um mimo de colonização portuguesa, porque constituem no dizer autorizado de Oliveira Martins «o tipo puro da colónia fazenda».

Entre as coordenadas 0º e 2º latitude e 6º, 8º longitude que determinam a sua posição geográfica encontram-se ambas, passando a linha do Equadôr, ao Sul da Ilha de S. Tomé, entre esta e o Ilheu denominado das Rólas,

A superfície da Colónia é de 971 Q. q. (857-S. Tomé e 114 - Príncipe) sensivelmente a centessima parte da metrópole, tendo ambas as Ilhas uma costa de um recorte irregularíssimo com um sem numero de enseadas que são quasi sempre estuários desses inumeros braços que a sulcam.

No seu conjunto a Ilha de S. Tomé apresenta-se mais ou menos com a forma dum losango ligeiramente alongado na direcção NE. SO. ou seja, no sentido da cordilheira principal, dominada pelo Pico de S. Tomé, que pode considerar-se o centro do sistema orográfico da Ilha.

Destaca-se a terra no horizonte com a linha de cumeada da sua cor dilheira dum negro acinzentado a esfumar-se com as cambiantes das colinas, tonalidade que lhes dá já o variado da vegetação, já os seus contrafortes que aqui e além se lhe unem.

As nuvens são companheiras inseparáveis dos mais altos cumes, descendo aos seus vales e dando-nos de longe muitas vezes a impressão quando esses picos sobre elas despontam, de pedacos de rocha, separados da terra e suspensos no espaço.

No primeiro plano, na formosa baía de Ana de Chaves reintrância regular da costa, assenta a cidade de S. Tome.

capital da Colónia, que se destaca da cor pardacenta do fundo desse quadro escuro, pela sua tinta clara da casaria a estender-se ao longo de toda essa enseada, como que espreguicando-se pelo litoral arborizado.

Sobresai a belesa dos seus jardins onde o colorido bizarro das flores anima e dá um pouco de vida á monotonia que geralmente oferece o verde da folhagem.

O canal que conduz as águas do «Agua Grande» corta graciosamente a cidade e vai abrir-se sob um pontão de alvenaria que serve de passagem á linha férrea que liga a cidade com o interior. So as águas que abastecem a povoação, provida de uma rede de canalizacao e de esgoto, bem superior á de muitas povoações europeias.

A ilha do Príncipe, situada a Noroeste de S. Tomé, e a uma distancia de cerca de 98 milhas, é de um recorte mais acentuado cavando-se entre o Ilheu do Roque e a Ponte Mina a baía de Santo Antonio, onde assenta a cidade do mesmo nome, capital da

ha, que fica areverse, em dias claros nas aguas tranquilas do mar.

A cidade é a egre, um ponto claro no litoral que tivesse descido das montanhas que tingem o fundo.

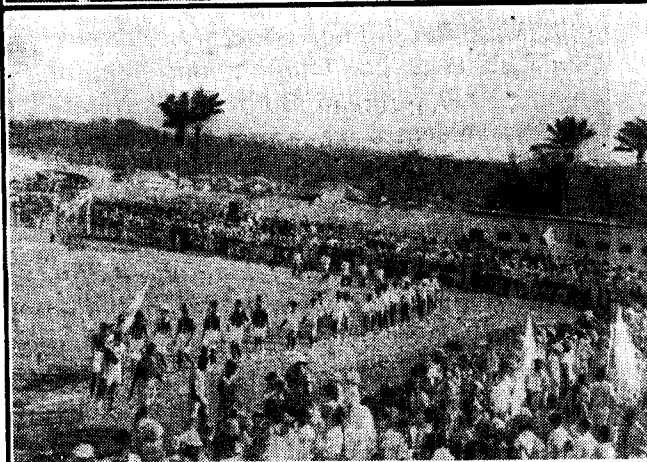
A arborisacao anima os arruamentos e estende-se como um manto sobre o interior, subido, subido, bem alto, mais para o ceu havendo em tudo um sorriso da natureza, sorriso orgulhoso do seu poder.



Festival deportivo en el Campo de Deportes de Santa Isabel.

Sport festival at Sports Field, id Santa Isabe.

Festival Spertique au Champ de Sperts a Santa Isabel.



== PERFIL ISLEÑO ==

Por Pedro Gragera

Amigo Congresista:

Quiero acortar las horas de pausa durante la travesía de Douala a Santa Isabel, intentado darte una visión de conjunto de la isla de Fernando Poo, sede de la IV Conferencia Internacional de Africanistas Occidentales.

Mirando el mapa de África, se ve en el Golfo de Guinea, más dentro aún, en el pequeño Golfo de Biafra enclavada dentro de la región del Golfo de Guinea, una pequeña isla que, en muchos mapas no es más que unos caracteres latinos que expresan el nombre de la Isla de Fernando Poo. Uno de los puntos de ruptura por donde efectuóse el hipotético desgarrar de los grandes Continentes.

Según se va uno acercando a ellas, desde lejos da la sensación de una isla alargada, semejante a dos pirámides, de la base rectangular unido el lado menor de la base de una con el mayor de la base de la otra, formando una escuadra sensiblemente.

Al acercarse más aun en el barco, se presensia, si el tiempo lo permite, en la parte más norteña, el Pico de Santa Isabel con sus tres kilómetros de altura, y que hace pareja con el vecino monte de Victoria o Pico de Camerun en tierra firme continental.

A más de la altura del faro de los Oracios (islotas que marcan la esquina Norte-occidental de la Isla), la mole del Pico oculta ya toda la parte Sur de la Isla.

Llegando a Santa y Isabel, en la bo-

ca del puerto, formando sobre un antiguo cráter sumergido y con la apariencia de las dos extremidades de un canchero, cuyas pinzas son Punta Fernanda y Punta Cristina. Entrando en boyas se divisa, sobre un fondo verde obscuro en días claros, la ciudad de Santa Isabel que, muy femenina, acoda los balconajes de sus fachadas en un círculo amistoso hacia el viajero que viene a visitarla.

No quiero hablarte de recibimientos; pues estos, lo mismo que las despedidas, tienen tantos argumentos como protagonistas. Cada cual escoge el suyo.

Después de pasar las primeras horas de estancia en Santa Isabel y en marcha hacia el lugar residencial de los congresistas durante las tareas del Congreso, a la mañana siguiente de tu llegada, saldrás muy de mañana por la carretera que une los dos núcleos urbanos insulares Santa Isabel y San Carlos.

De la población de Santa Isabel por la carretera sobre el trazado de un ferrocarril antiguo; se encuentra a la salida y a mano izquierda, la Granja experimental de la Dirección de Agricultura mientras que a mano derecha está situado el campo de aviación. Empieza a atravesar la zona agrícola más extensa de la Isla formada por grandes y viejas fincas de cacao y atravesadas por los ríos que bajan de las laderas del Pico de Santa Isabel y de la llamada caldera volcánica. Tierras agrícolas formadas por los grandes despiomos primitivos que arrastraron las

rocas y formaron los terrenos que hoy día se extienden hasta la llamada Punta Europa. Es esta zona la más cultivada por su fácil acceso marítimo en la antigüedad, llegando los distritos de Santa Isabel, Sampaka y Sákriba a poseer el 25% de producción total de la Isla en cacao y café.

Se va atravesando una serie de ríos con nombres indígenas unos, otros formados por corrupción del inglés y algunos otros con nombres españoles, y así se llega a encontrar el río Timbabé, corrupción de su primitivo nombre el principio del cual timberbar, tomado seguramente del nombre de la pequeña caleta donde desemboca, y que sirvió en su día de puerto de de aguada y reparación del maderamen de los barcos en la antigüedad.

Mas adelante se encuentra el río Sanpaka, (corrupción seguramente del nombre de algún antiguo colono inglés) río Mopobilo, río Lopese, Mirupupu, río Tiburones o Sácriba (corrupción de sack-river).

El último río de esta región es el río Aba.

Con tantos nombres de ríos se creará que son muchas las aguas que hay que pasar en el camino. En realidad no son más que torrenteras, que tumultuosas en época de grandes lluvias arrastran piedras de proporciones bastante grandes, mientras que durante la estación de seca (la cual coincide con esta fecha de tu visita), se transforman en unos modestos arroyos que, quitando contados de ellos, apenas arrastran unos hilos de agua.

Salas de esta región y entras en otra zona menos poblada agrícolamente por cuyo cultivo tropezaron los colonos en los primeros tiempos con dificultades por falta de comunicación,

y únicamente atravesarás por una zona, la de Tuplapla, en que fincas en superficies representan un 12% de la extensión de cultivos en la Isla y un 10% de su producción en cacao.

Avanzando y cercano a la costa y paralela a la misma, se llega a otra zona de cultivos más modernos, y en donde aumenta la producción de café en detrimento del cacao, llegando con ello a entrar en la zona del río Grande. Esta región es otra de las formadas por los desplomes y arrastres, esta vez sobre la arista sur occidental de la pirámide, cuyo vértice es el Pico de Santa Isabel.

Forma el río un cañón en miniatura en donde aflora la roca madre en su natural crudeza. Despues de transcurrir la carretera entre algunas fincas de café y antiguas plantaciones de cacao, se empieza a descender dando vista a la bahía de San Carlos, cuya pantalla de fondo está formada por los núcleos montañosos de la pirámide del Sur de la Isla. Esta es, como decíamos al principio, de base rectangular pero acodada de base a la anterior y, así como en la pirámide anterior teníamos un vértice. Aquí el vértice se nos ha convertido en una arista que partiendo del Pico de San Joaquín y Lago de Moka sobre el valle del mismo nombre, traza una ligera curva que va a parar a la gran caldera volcánica.

Este distrito de San Carlos aunque no extenso, es sin embargo, el de mayor superficie cultivada de la isla a lo largo de toda la bahía. Ya en la playa y antes de atrevesar el Puente del río Tiburones (cuyo nombre llevan bastantes rios de la isla y no es necesario la explicacion de su etimologia), existe un pequeño monumento erigido en memoria del español Conde de

Argelejos que tomó posesión de la Isla a nombre de España. Sigue la carretera por una lengua de tierra entre el río Tiburones y el mar, como una pequeña maqueta de las formaciones marinas que son tan corrientes en las costas africanas del Camerun francés y de la Guinea continental española en donde los vientos del Suroeste hacen formar barras que obligan a los ríos caminar en direcciones Sureste-Noroeste.

Dejas el nivel del mar a la altura de la parte central de la bahía de San Carlos y en dirección al Este, empiezas a elevarte por una carretera de montaña que te conducirá hasta Moka.

Esta carretera sigue sensiblemente la cuenca del río Musola, primer río que se encuentra de los que tienen nacimiento en el núcleo montañoso del Sur de la Isla. En este río está instalada la central eléctrica que abastece de energía a Santa Isabel y San Carlos.

Vamos buscando con la carretera el collado o silla de caballo que une la zona oriental y la zona occidental de la Isla y que coincide con la unión o ensamble de las dos pirámides Norte y Sur de la misma. A nueve kilómetros de la costa, se encuentra la estación experimental de Musola de la Dirección de Agricultura, con una elevación sobre el nivel del mar de 550 mtros.

Cada vez más rápidamente sigue elevándose la carretera, llegando entre el kilómetro 11 y 12, a la bifurcación de la de Moka a Concepción. Un poco más adelante está el parador de Mu-

sola, acondicionado para descanso de los habitantes de las zonas bajas.

Sigue la carretera de montaña, y empieza a transformarse la vegetación, rearea la palmera de aceite, luego desaparece, y empiezan a aparecer los helechos arborescentes.

Sigue hasta el río Eda, y después del camino que lleva al lago sin salida, llamado Loreto, se eleva hasta los altos de Mioko, con una altitud en la casa de Obras Públicas de 1.573 mtros.

Desde esa casa se divisa un panorama magnífico del valle de Moka en donde están las praderas del mismo nombre que, junto con las de Mioko, dan cabida a unas 2 000 cabezas de ganado. Los nombres de pradera y valle, dados en este caso, no tienen la verdadera acepción de la palabra, pero recuerdan y dan impresión de ello a los que procedentes de países europeos llevan muchos años apartados de su madre patria.

Instantáneamente comienza el descenso hacia el valle, y si Dios nos da buen tiempo, podremos ver un ejemplo de geografía física, panorámico, desde el mirador que existe en la misma carretera de Moka.

A todo esto, hemos llegado al lugar de tu residencia durante el Congreso; te dejo lugar para que te dediques a tus tareas de congresista y en manos de otros que te sabrán explicar más perfectamente, lo que he intentado hacer a vuela pluma y sólo para distraerte. Si lo he sabido hacer, será una satisfacción para mí.

V i e j o s Cementerios Fernandinos

Por José A. Moreno

Cuando en 1856 arribó a la isla la expedición misional del Padre Don Miguel Martínez Sanz, primer Prefecto Apostólico designado por la Santa Sede para Fernando Poo y demás islas del Golfo de Guinea, procuró éste, prevenir un lugar donde poder enterrar a los católicos, con separación de los protestantes de la capital. Al dar cuenta en sus «Breves Apuntes sobre la isla de Fernando Poo», de la bendición el día 24 de julio de 1856, de una pequeña Ermita dedicada a la Virgen, improvisada por los carpinteros en el hueco de un corpulento árbol existente a la entrada de Punta Fernanda, añade: «Junto a ella, designamos un pedazo de terreno que nos sirvió de Campo Santo y resolvimos bendecirlo al mismo tiempo que la Ermita. Para esto, el día 23 se colocó en él la Cruz que previene el Ritual».

Por fortuna, ni él ni ninguno de sus a compañantes, hubieron de inaugurarlo. En los meses de enero y febrero de 1857 abandonaron la isla los últimos restos de esta expedición sin haber sufrido ninguna baja. A la diligente previsión del Padre Martínez Sanz, que en todo momento cuidó de su salud y les aconsejó en el uso obligado la quinina, debe agradecerse tan halagador resultado sin que ello signifique, que durante el tiempo de su permanencia dejaran de verse agobiados por las fiebres del país.

No sucedió igual, por desgracia, a partir de 1858, en que se inició for-

malmente la obra de la colonización con la llegada del primer Gobernador español don Carlos Chacón y la Misión Jesuita del Padre Irisarri. En abril de 1859, ya había fallecido el Padre D. Juan Mazuel de la Vega, siguiéndole en 1860 los Padres Dalmases y Bollart. Debieron, seguramente, recibir sepultura en el Cementerio planteado y bendecido por el Padre Martínez Sanz, pues así permite suponerlo la referencia indirecta que nos suministra en su crónica D. José Muñoz y Gaviria, Vizconde de San Javier, quien ostentó durante tres años el cargo de Administrador general de nuestras Posesiones desde su llegada a la isla el 27 de diciembre de 1861.

En efecto: con ocasión del fallecimiento de su condiscípulo el médico de la Compañía de Infantería, don Marcelino Llanos, y a impulsos de pesimismo producido ante su ánimo por tal pérdida nos dice: «Triste es siempre el aspecto del sitio destinado al reposo eterno de los que desaparecen de entre nosotros, empero el Campo Santo de Fernando Poo es aun más triste. Formado en medio del espeso bosque, en una porción de terreno desmontado en forma de semicírculo, *ostenta en medio una ceiba de altura inmensa*, contemporánea tal vez de la creación, que impide penetrar en aquel fúnebre recinto de los trópicos. Todo su alrededor se halla plantado de grandes plátanos y palmeras». Y, páginas antes, puntualizando más, indica: «Bajo esta ceiba

(la que estaba a la entrada el camino o paseo de cerca de milla y media de larga que va a terminar al mar, o sea Punta Fernanda), se formó el Campo Santo, el sitio del eterno reposo de los españoles que un clima funesto a los europeos arrebató todos los días».

Existía al mismo tiempo otro cementerio general o protestante, que bien pudiera ser el primero construido por los ingleses. El mismo informador nos da su situación. Al describir la Plaza de España, dice que en ella desembocaban las tres principales calles de la ciudad una a espaldas de la plataforma sobre que se asentaba (indiscutiblemente la actual calle de Jesús), otra frente al mar, que termina en el río, detrás del caserio (que parece corresponder a la actual del Alcázar, antes de la Reina), y la tercera es perpendicular y continuación de la primera (actual Avenida de General Mola), aclarando luego: «El Cementerio protestante o general, está situado a la extremidad de la Avenida que termina en el río Cónsul, (o sea la segunda descrita) y el murmullo que produce el desnivel de las aguas y la abundante y espesa vegetación de que está cubierta, y que parece que recibe nueva vida de los cuerpos allí presentes, le dan un aspecto severo y malancólico. Allí están enterrados los héroes exploradores de Africa y el Capitán Bir Allen, célebre marino inglés descubridor de la boca del río Níger. En el río que corre a espaldas del Cementerio y cuyas aguas son poco profundas, vienen por la tarde la mayor parte de las señoras de la isla a lavar su ropa y hacer sus abluciones que verifican con grave y singular acompañamiento.

Sabido es el elevado número de defunciones que a partir del 1859 y como consecuencia de equivocados ensayos de co-

lonización se produjeron». «Yo he visto desaparecer-dice a este respecto Muñoz Gaviria--hasta el último colono de los que llevó en su expedición el Gobernador la Gándara, o por la fiebre o por el abandono de la isla para evitarlo. Yo he visto perecer en el hospital más de la mitad de la Compañía española que allí llevó el Comandante Toubes... Yo he visto los colonos, cuando los había, y algunos soldados arrebatados con una rapidez verdaderamente horrible».

¿Que tendría pues, de particular, que ante tal mortandad, resultara insuficiente el Cementerio católico de Punta Fernanda y fuese utilizado el de Las Palmas?. Esta deducción parece lógica si se tiene además en cuenta que el mismo Muñoz Gaviria llama indistintamente «protestante» o «general» al de Las Palmas, o mejor, al que creemos debió ser de Las Palmas.

El hecho concreto es, que ni aun ese bastó. Llegó pronto un momento en que la mortandad exigió la habilitación de nuevos terrenos que cubriesen las necesidades inhumatorias de la población.

Descartando por falta de datos un dudoso Cementerio que algunas referencias de principios de siglo situaron en la confluencia de la antigua calle de Irisarri (hoy Asturias), con el viejo camino de los Mangos (actual carretera de San Carlos), dos nuevos terrenos fueron adoptados para tal fin: uno, para los enterramientos protestantes y otro, para los católicos.

Ocupaba el último una regular extensión de terreno al extremo de una amplia avenida que arrancaba hacia el Oeste del camino de Basile, poco antes de cruzar el río Cónsul. A este se referían las partidas de defunción a partir de enero de 1860 al designarlo con los nombres de «Nuevo Cementerio abierto en el camino de Banapá», «Cementerio

católico de esta ciudad» o simplemente con el de «Cementerio católico».

El Padre Marcos Costa, (en el trabajo antes aludido), nos lo describe con estas palabras: «Al extremo de la calle Victoria y poco antes de atravesar el puente del río Cónsul en dirección Sudoeste, comienza una avenida hermosa, pero sombría, merced a los copudos mangos que la sombrean, al fin de la cual, se distingue un cuadrilatero regular de medianas dimensiones, dividido en cuatro cuarteles por dos paseos de elevados árboles que al cruzarse dibujan con perfección una cruz griega. No hay allí Capilla de ninguna clase, ni depósito de cadáveres, ni osario, etc., sólo en el medio se alza una sencilla cruz de hierro sobre un pedestal todavía más sencillo». Y añade más adelante: «Aquellos muros, derruidos en varias partes, hace tal vez más de cinco años y cubiertos por una vegetación sin límites, aquellos montones de escombros aquí y allá esparcidos, aquellas lápidas ilegibles por gruesa capa de inmundicia que las envuelve, aquellos sencillos monumentos deteriorados; más, mucho más por el abandono que por las inclemencias del tiempo y del clima, aquellas verjas destrozadas sin otro adorno que unas viejas telarañas, aquellas cruces, en fin, medio caídas, porque no hay una mano que las enderece; todo esto, constituye una verdadera mancha en el honor de de un pueblo que se precia de civilizado».

Y en verdad, que el dolor que deja escapar en las anteriores palabras, se justifica por los nombres que su testimonio nos trasmite, permitiendo conservar para la historia colonial, junto a algunos que por la relevancia de sus cargos ya entraron en ella, otros más modestos, pero cuyo sacrificio sirvió de

abono a la prosperidad presente.

Allí, lejos de su Patria, dormían el sueño eterno, dignos Gobernadores Generales, que fueron un día de la Colonia: D. Antonio Maymó, Don Eulogio Merchan, D. Adolfo de España y Gómez de Hurá; fallecidos el primero, el 22 de agosto de 1869, al mes de su llegada a la isla, el segundo, el 12 de marzo de 1893; y el tercero, el 19 de mayo de 1897.

Allí, también, bajo humildes tumbas, reposaban los restos de los tres Prefectos Apostólico-, cuyo celo misional les llevó a morir en estas tierras lejanas: El Jesuita, Padre Don José Irisarri y los Religiosos Hijos de Inmaculado Corazón de María Don Ciriacó Ramírez y Don Pedro Vall-llovera, fallecidos respectivamente el 7 y 23 de marzo de 1868, 30 de agosto de 1888 y junio de 1890.

Junto a ellos, multitud de humildes Religiosos Misioneros y un gran número de desaparecidos, representante; de todas las clases de la vieja sociedad isabelina.

También allí, descansaba el díscolo rey Sas, el sucesor del Moka, fallecido en el Hospital Reina Cristiana de Santa Isabel el 3 de julio de 1904, confortado con los auxilios espirituales; y años más tarde había de dormir el sueño de los justos, el que fué activo Padre Don Joaquín Juanola, arrebatado de entre los vivos que tantos lloraron su muerte, el 2 de abril de 1912, y sobre cuya tumba, fué alzado luego el monumento costado por suscripción popular a iniciativa de Don Juan Drumen y Don Pedro A. Bengoa. Precisamente también este último había de recibir allí sepultura al poner voluntariamente trágico epítogo a una vida colonial dilatada y fecunda, el 7 de noviembre de 1916. En cambio, no fué

enterrado el Reverendísimo Padre Obispo Armengol Goll, pues sus restos e inhumaron el 22 de abril de 1918 en la Capilla del Santo Cristo de la Catedral, cuya primera piedra había él colocado en 1899 y bendecido en 1916; sus 28 años de fecunda vida colonial, de ellos 11 como Prefecto y 14 como Obispo, bien merecieron la honrosa excepción.

Al extremo de la aludida avenida antes de llegar a las verjas del Cementerio católico y a mano izquierda, arrancaba un camino en sentido oblicuo a aquella, al final del cual se instaló el nuevo Cementerio protestante. Ocupaba, este una superficie más reducida que a qué y su perímetro era circular. En él recibieron sepultura entre otros menos conocidos, los restos del que fué Gobernador interino Mr. Lynslajer cuando falleció el 15 de septiembre de 1864.

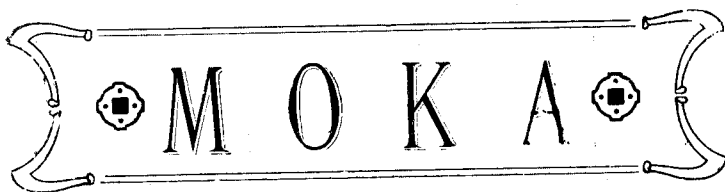
Ambos Cementerios, según los sitúan el plano de la ciudad obrante en la Segunda Memoria de las Misiones de Fernando Poo, del Reverendo Padre Armengol Goll y el inserto en la Memoria del Comandante de Ingenieros, don Francisco del Rio Juan, estaban ubicados aproximadamente, en los terrenos donde hoy se asienta el Estadio isabelino.

El paulatino crecimiento de la población obligaba a poco a pensar en otro lugar más alejado. D. Francisco del Rio Juan, a quien antes nos referimos, que desde el 27 de mayo al 9 de julio de 1914, visitó la Colonia, comisionado por el Ministerio de Estado, decía en

la página 43 de la Memoria impresa de su trabajo: «El actual, se encuentra enteramente cubierto de sepulturas, y por tanto, es necesario habilitar otro nuevo, algo más alejado de la población. Al Oeste de la misma, existen terrenos que por sus condiciones de ventilación, orientación y distancias al poblado, reúnen las mejores circunstancias para el objeto». No debía pensar lo mismo el Consejo de Vecinos de la población, por cuanto en sesión extraordinaria celebrada en junio del año siguiente acordó que el traslado fuera a la parte Este de la población.

El día 29 de mayo de 1920 a las cuatro y media de la tarde, tuvo lugar su solemne bendición, que efectuó el Reverendo Padre Obispo, asistiendo al acto el Gobierno, el Secretario general, el Presidente del Consejo de Vecinos y los Padres que actuaron de Ministros en la Ceremonia. Según referencias de la época, tenía el nuevo Cementerio un frente total de 240 metros por 120 de fondo; dividido en tres partes iguales, ocupaba la de la izquierda el protestante, la de la derecha el católico y la tercera se destinó a los infieles.

El día 31 del mismo mes se clausuró oficialmente el anterior Cementerio Católico. Muchas de las tumbas y restos existentes en él y en el protestante fueron trasladados al nuevo. Es así por lo que, en su parte católica puede verse hoy día el monumento funerario de Padre Juanola, y en la protestante la tumba dedicada a Mr. Lynslajer, por su esposa, la negra Juliana.



QUIEN ERA. SUS PODERES.

ESTADO DE LA MUJER BUBI
EN AQUEL TIEMPO.

¿DE DONDE PROCEDEN LOS BUBIS? (Por el Rdo. P. Anastasio Bedate C. M. F.)

Moka, esta semillanura, (1) en que se ha dado cita *IV Conferencia Internacional de Africanistas Occidentales* y a la que se llega hoy en unas horas de auto, fué hasta no hace mucho un lugar poco menos que inaccesible. A ello se debió que se conservasen las costumbres bubis en su primitiva pureza. Para llegar a ésta, en tiempo de seca, paradisíaca altura, se iba por lancha o cayuco desde Santa Isabel a Concepción. Allí, después de un viaje de diez horas, a veces de más, había que subir su empinada cuesta hasta la Misión e ir escalándose cada vez mayor altura hasta llegar a las célebres costeras hechas primeramente por el Hermano Salvador Puig C. M. F., y luego por D. Joaquín Vidaror, que son las actualmente existentes. Una vez en Moka se disfrutaba de estos primaverales meses de diciembre a marzo, que son hoy día el veraneo de nuestros coloniales, y que, como se puede apreciar, es el clima ideal y reparador, que hace real la frase, que ha muchos años dijera el explorador Stanley, que Fernando Poo era el sanatorio de Africa.

Extrañará no poco el nombre Moka, dado a esta semillanura.

Fueron los españoles quienes la denominaron así, cambiando el de Riamba por el de Moka en memoria de aquel gran jefe bubi, así llamado y, que aquí residía hasta el año 1899, en que falleció.

Como este gran mochuku, o botuku, sea la encarnación típica del hubi y en su tiempo fué la edad de oro de esta tribu, pues pasaba de 30 000 el número de los mismos; (2) es por lo que daremos unas pinceladas de este histórico personaje, sus poderes y dominio y algo de la etnología hubi, ya casi totalmente desaparecida.

El jefe Moka, hasta el 1897 era «invisible», esto es, no se dejaba ver por los europeos y hasta por la mayoría de los indígenas. En el citado año, D. Luis Sorela, oficial de la Marina, fué designado por el Gobierno español para dar la vuelta al Africa como expedicionario. Llega a Fernando Poo, intenta subir al pico de Sta. Isabel y recorrer los pueblos bubis. Fórmase una expedición cuyo fin era visitar al gran Moka en su sede. D. Luis Sorela es el director de la misma y le acompañan D. José Aguirre como provisor, el ilustre Misionero R. P. Joaquín Juanola C. M. F., dos marinos europeos, 22 cruanes y dos intérpretes. Parten a pie el 24 de noviembre de 1887 hasta Rebola bajan a la playa y allí embarcan en cayuco hasta Concepción. Llegados allí

suben hasta Kutari a unos 900 ms. sobre el nivel del mar, gran poblado entonces, compuesto de aldeas, cuyos habitantes hace ascender el P. Juanola a unos 3.000. Allí pernoctan y buscan guías que les llevan a ver al gran Botuku de Riamba. Es la hora de partir y no aparecen los guías señalados. Llamam al jefe de Kutari. — ¿Porqué se nos niegan los guías? — Porque nadie puede ver a Moka; está muy lejos... muy mal camino. VV. no pueden llegar. Moka no quiere blancos. El P. Juanola replicó al Botuku: —Estando el Misionero no hay que temer; el Padre no permitirá que el blanco y el crumán molesten a los bubis.

Ante tales razones, el Botuku entrega a los guías. Dirigidos por estos pudieron llegar en unas horas a la semillanura de Riamba escalando la empinada cuesta, pues aún no se había suavizado la subida de las costeras. Recelosos, por temor a una emboscada, se iban acercando a la residencia de Moka. Sale este sin hacerse esperar. Su aire arrogante, su voz ronca, su figura imponente y aterradora infunde temor a nuestros expedicionarios, máxime al ver huir a la desvandada a los niños y mujeres, que en torno suyo se habían reunido. Viene la paz a sus espíritus al oír que Moka dice al guía: ¿Cómo tardabas tanto en traerme esta gente que son mis amigos? Yo soy Moka, añadió, amigo de España y vuestro». Introduce en su casa a nuestros expedicionarios y les hace algunos obsequios.

Pueden ya ver a su placer al que ningún blanco había visto y he aquí como nos lo describe el P. Juanola». Su sombrero hecho de palma, está recubierto de una piel de mono; seis pieles de gallina con su plumaje cuelgan de su cinta y en la parte superior del mismo dos cuernecitos de antilope.

Su cuello, pantorrillas y brazos parecen estar ensortijados con todos los productos de la naturaleza... Su taparrabos era una gran piel de un animal salvaje parecido al mono, Todo su cuerpo, que por otra quedaba libre, veíase embadurnado de rojo violeta.

Su talla era alta, su musculatura gigantesca y atlética, su mirada serena y vigorosa, ancha frente, barba pobladísima, pelo blanco, voz ronca».(2) Tal era el gran Moka, que ha dado el nombre a esta zona. Su poder era grande; mandaba en toda en la isla y en los 25 botukus, jefes, que entonces ella contaba, disponiendo asimismo con absoluto dominio de la vida de sus encomendados. Así lo dió a conocer cuando el 1.º de junio de 1888, envió una embajada al P. Manuel Puente, Superior de la Misión de Concepción notificándole que si los habitantes y jefes de los pueblos de Kutari, Bepepe, Bolobe, pertenecientes a la Biapa baja, con los Bolokos y demás pueblos vecinos molestasen a la Misión se lo indicasen, porque «tengo derecho de quitar la vida a los que no cumplan mis disposiciones. Para ejercer su absoluto dominio sobre toda la isla creó la Lojúá, una tropa a sus órdenes que recorría la isla haciendo cumplir sus mandatos y castigando severamente a los contraventores.

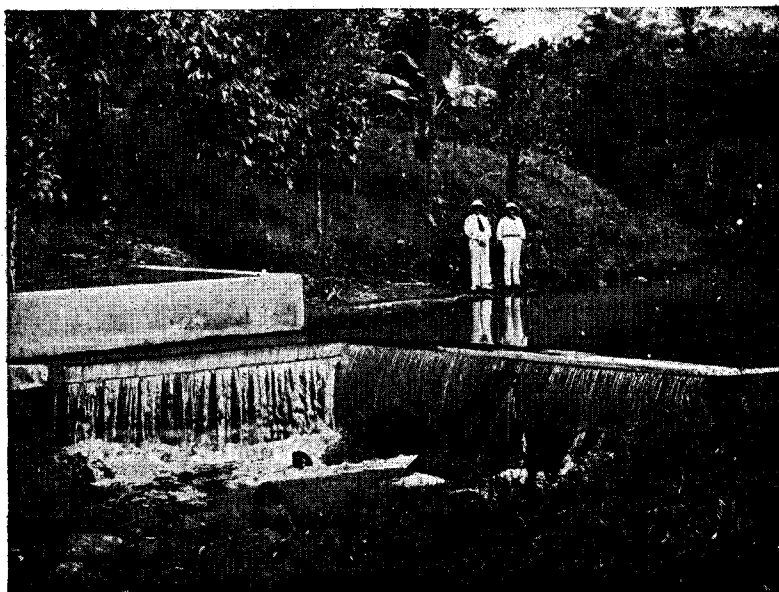
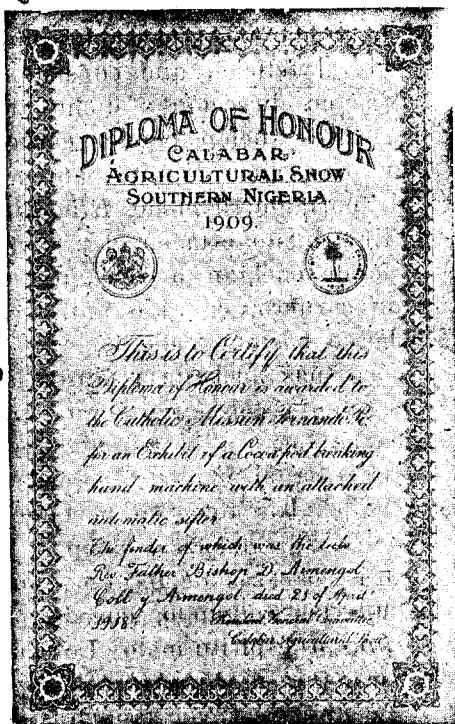
Digamos algo de ellos, que nos dará a conocer más y mejor la profunda superstición bubi, aun hoy no desarraigada del todo, sus inclinaciones a la caza, agricultura y bebida de topé.

A medida que uno se va aproximando a las moradas del indígena, de trecho en trecho se encuentran unos arbustos junto al camino, llamados loama

Diploma de honor concedido a la «Desgranadora Coll» en Calabar, 1909.

Honour Diplomas the «Desgranadora Coll»,
at Calabar Exhibition, 1909.

Diplome d'honneur, a faveur de la «Desgranadora Coll» á l'Exposition d Calabar 1909.



Ureka, (poblado meridional). Cascadas.

Ureka (southern village). Famous water-falls.

Cascades d'Ureka
petit village du sud
de l'île.

—iko—mojedde jedde—lojaía. Estos palos los plantan los bubis aconsejados por su *Mo* o *Morimó*, espíritu malo que habita por los bosques, para que no les haga daño. Al pasar los bubis por este camino es precioso hagan una reverencia al fetiche, que consiste en volverse de espalda y restragar los pies para atrás en dirección a dicho arbusto, y así puede proseguir su camino. De estos arbustos suelen pender caracolillos, plumas, etc.

Como unos cinco minutos antes de entrar en el pueblo, se topa con una especie de portalón, llamado *Ribaddo—baddo*. Tiene en verdad una figura de portal. El arbusto está en el centro, bifurcándose el camino uno por cada lado de donde cuelgan hierbas, o ramas de palmeras entretejidas, calabazas, cabezas de carnero, cabra o antílope, frutas del bosque, cestos, sombreros viejos, palos o bastones etc, etc.

Un poco más adelante y atravesando sus huertecitos de *Dolandola* o *Ntolantola* (planta con cuyo jugo se pintorrajear) o sus fincas de ñames o malanganas se llega a la morada del bubi. La senda sigue siempre a un lado y hacia arriba al monte. A unos treinta pasos del camino están las casas: cada una de ellas tiene su portalón o arcos de arbustos y aún plantas, flores llenos de Mos, calabazas, campanillas de madera, frutas, piñas, fuentes, cazuelas, piedras, cabezas de antílope, puercoespín, venado y aún de cerdo, gallinas recién muertas colgando, cuerdas, malanga etc., etc. Todo es como ofrenda a su *Morimó* o espíritu malo. Los pueblos por la parte de atrás solían estar cercados para que el *Morimó*, espíritu malo, no pueda entrar sino por los portales descritos y al ver tanta ofrenda no les haga daño.

La casa es una verdadera choza. Las paredes laterales están hechas de tablas toscamente labradas y colocadas verticalmente. No medirán más que unos cinco pies de altura. El techo de nipas suele ser muy saliente, obligando a agacharse mucho para entrar. La puerta es una tosca tabia puesta entre palitos transversales. Ya dentro de la casa tiene ésta una sola habitación. El fuego está en el centro y alrededor de este y en suelo están las camas que son unas sencillas cortezas de árbol o un tablón. En el centro de la casa y en las cuatro esquinas del fuego se levantan cuatro barrotes, que tienen que sustentar como un medio piso formado por palos horizontales. En los rincones de la casa se hallan amontonados todos sus utensilios y objetos supersticiones.

Y aquí ocurre preguntar: ¿Los bubis, son oriundos de la isla o vinieron de fuera?

Según el P. Joaquín Juanola provienen de refugiados de varios países de las vecinas costas del Golfo de Guinea.

La mayoría de ellos parece descender de los Okús de Lagos, que fueron los que implantaron el tatuaje en la cara a modo horizontal llamado en bube biau (cuchilladas). Reconócese, además, ser originarios de dicha tribu por tener iguales muchísimas palabras. Los indígenas de la costa de Camerones, en frente de la cual se halla nuestra habia de Concepción distante tan sólo unas treinta millas, es de creer que irían algunas veces y se quedaron en ella al ver que era de su agrado. Igualmente el calabar y el bony presenta caracteres bubis. En la parte Sudeste de la isla y aún Sudoeste como son los pueblos de Bepepe, Alló, Abebo, Ureka, y Bokoko, había en 1892, según

el citado P., indígeras originarios de la isla de Príncipe, que llegaron o lanzados por los tornados, como aún en estos nuestros días hemos conocido, o fugados de aquella isla.

Dícese además que cuando en 1483 descubrió Fernando Poo la isla y desembarcó en Concepción, al no ver a nadie, escondidos sin duda, creyó estaba deshabitada y así, según consta en las crónicas portuguesas, trajeron colonos de otras posesiones suyas.

Hoy, como ven, esta isla es un verdadero jardín, sus naturales, los bubis, aunque menores en número que sus antepasados, están ya de lleno en el mundo civilizado. Moka no es ya un reducto inaccesible, sino que es la despen- sa de la isla desde que el Hermano Salvador Puig C. M. F. en 1896 logró del mismo Moka en persona concesión de un terreno para plantar las prime- ras patatas y verduras, que tan del agrado son de nuestros coloniales; es el lugar de veraneo y sanatorio de todos los europeos, gracias a la protección de los Gobernadores D. Juan Fontán, D. Mariano Alonso, D. Juan Bonelli y el actual, D. Faustino Ruiz González, que hicieron vías fáciles de comunicación y éstos edificios que a la vez de ser confortables y de descanso para el cuer- po y el espíritu, convierten a este rincón de Africa en una ciudad encantada.

(1) Así nos dijo, el ingeniero geógrafo y el Gobernador que fué de la Colonia D. Juan M.^a Bonelli, que se llamaba esta zona, a la que impropriamente se llama valle.

(2) «Memoria» del Rmo. P. José Xifré al Ministro de Ultramar, «Iris de Paz» año 1893 pgs. 199-200.

(3) «Las Misiones Católicas», año 1888, págs. 64-68 y 82-85.

(4) «Crónica de la Misión Católica de Concepción» págs. 14.

(5) «Las Misiones Católicas», año 1893, págs.-314-315.

(6) «Iris de Paz», año 1892- págs.-63-64.



Las dos primeras Autoridades de la Colonia, civil y eclesiástica,
(+) en la bendición del pantalán de S. Carlos.

Delegados asistentes a la IV C. I. A. O.

ESPAÑA (Metrópolis)

- D. Francisco Hernández Pacheco.
- » Emilio Guinea López.
- » Rafael Alvarado Ballester.

(Colonia)

- D. Pedro Gragera Torres.
- » Carlos González Echegaray.
- » José Montenegro.
- Rdo. P. Félix de Valois Arana.
- José A. Moreno Moreno.
- D. Antonio Ortiz de Zárate.
- » Rafael Capuz Bonilla.
- » Celestino Salvo Salvo
- » Manuel López Gómez Moreno.
- » Alberto Iranzo.

PORTUGAL (Metrópolis)

- Sr. Antonio Esteves Mendes Correia.
- » Orlando Da Cunha Ribeiro.

(Colonias)

- Sr. Luis Silveiro.
- » Avelino Teixeira da Mota.
- » Antonio Carreira.

FRANCIA Metrópolis

- Ms. Theodore Monod.
- » G. Magenot.
- Paul Pellisier.

(Colonias)

- » Ms. Andrés Villiers.
- » M. P. L. Dekeyser.
- » F. Bonnet Dupeirón.
- » Bobumil Holas.

» Jean Prochain.

» C. H. Roux.

INGLATERRA (Metrópolis)

Mr. Daryll Forde.

- » R. H. Harrisón Church.
- » E. B. Worthington.

(Colonias)

(Gold Coast).

Aw. Mr. Aw. Lawrence.

- » SS. Boughey.
- » EE. Edwards.
- » R. Bassindale.

(Nigeria).

- » J. W. Du Preez.
- » K. C. Murray.
- » Hamiltón Whyte.
- » J. E. Webb.
- » B. Fagg.

En total 41 personas que se distribuyen en la forma siguiente:

3 españoles de la Metrópolis; 9 de la Colonia.

3 portugueses de la Metrópolis; 2 de las Colonias.

3 franceses de la Metrópolis; 7 de las Colonias

3 ingleses de la Metrópolis; 9 de las Colonias.

Madrid, 14 de noviembre de 1951.

Pujanza de la Cooperativa

Humildes principios. El año de 1942 se autorizó al Consejo de Vecinos de esta Isla, para establecer una pequeña Cooperativa, con el fin de ayudar a sus habitantes, para que sin necesidad de salir fuera, pudieran tener a mano los artículos de primera necesidad. Disponía la Corporación municipal de un pequeño fondo de ocho mil pesetas, y —ese en el día de hoy, imperceptible haber—, lo empleó en comprar géneros, que despachaba al precio de coste, mas un ligerísimo beneficio.

Por entonces, el dinero no circulaba por la isla, pues no había en qué emplearlo, ya que todas las compras las hacían en la capital de la Colonia. Con los géneros aquí importados se consiguió, el no tener que desplazarse de la isla y estimularles para que recogieran los productos naturales, que miserablemente se pudrían en el bosque sin provecho de nadie. Siendo anteriormente el precio que se daba por los productos naturales de un valor irrisorio —si lo comparamos con el actual—, nadie se movía a trabajar, pues no veían recompensado su trabajo y para no salir de apuros, preferían quedarse mano sobre mano y esperar.

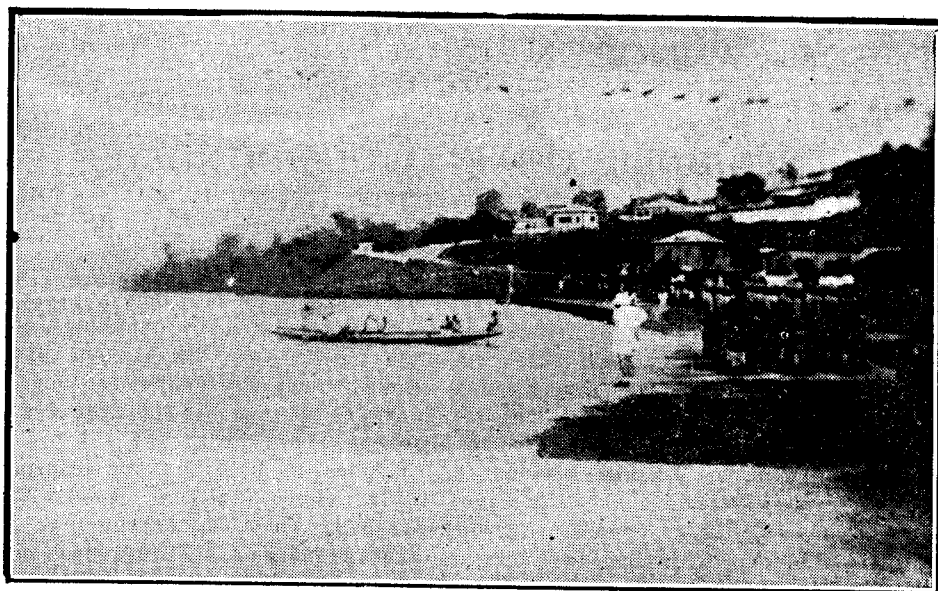
Muchas fincas de café y de cacao hemos visto cargadas de fruto y pudriéndose en los árboles, porque el real que se les daba por el kilo de cacao, o los dos reales por el kilo de café, no les compensaba el cansancio de subir a cuatrocientos metros de altura y, preferían dejarlo para que las ardillas y ratas cambiaran de pelaje...

Después de diez años. Pero las cosas han cambiado, el camino carretero y, hoy el carromoto, ha sido suplantado por el veloz automóvil y todo se ha subido por las nubes. De aquí que también en la isla hayan cambiado las cosas: no es que la isla valga un Perú, como vulgarmente se dice, pero sus moradores la van hacer valer un Perú, pues la colocación de sus riquezas naturales van viendo popa. Al pesimismo más desconsolador, ha sucedido el optimismo más remunerador, pues nadie creía llegar a donde se ha llegado.

Merced a la exportación de los frutos naturales se han hecho mejores que ni toñadas, y es que a falta de minas inagotables de metales preciosos, tiene la isla una mina inagotable en sus palmerales, cocoteros y otros no tan abundantes productos, que vaya lo uno por lo otro, la falta de lo uno queda compensada con lo otro.

¿A donde se ha llegado? Pues con todas esas cosas hemos llegado a palpar con las manos, los frutos prácticos, que son los que mas valen y aprovechan, porque...
concrétemos: El pueblo de Annobón cuenta con cuatro fuentes de agua, merced a la construcción de tres presas que le surten de tan valioso elemento...; dispone de un lavadero, que se aprovecha en los tiempos libres, como piscina... La compra de una turbina y dinamo para dar luz al poblado, está en vías de practica realización...

El ambiente del poblado poco a poco va cambiando y el abandono antiguo ha sido suplantado por el cuidado y buena presentación en el atuendo de lo propia persona ¿Quién pensaba años atrás en tantos adelantos y progresos? Nadie. Pues todas esas manifestaciones se deben a los productos naturales debidamente, aprovechados y encauzados por las vías de la utilidad pública y mejoramiento en el modo de presentarse ante el público. Las riquezas, pues, de nuestra isla, se han visto de nuevo plasmadas en todas esas



Vista de la hermosa bahía de San Carlos

mejoras, mas en otra de no menos importancia no mencionada, cual ha sido la pavimentación de la Avenida de los Reyes Católicos.

**Datos que hablan
muy alto:**

Como justificante que responde de todos los gastos y mejoras verificadas en el poblado, lean nuestros lectores las cifras que siguen. En los nueve años de existencia de la Cooperativa

lleva exportados estos géneros.

<u>Años</u>	<u>Palmiste</u>	<u>Cocos</u>	<u>Copra</u>	<u>Café</u>	<u>Cacao</u>
1943	1.955 Kg.	7 500		2.030 Ks.	1.233 Ks.
1944	13.900 »			2.139 »	980 »
1945	35.391 »			920 »	1.045 »
1946	47.905 »			370 »	1.302 »
1947	38.900 »	49.182	627 Kg.	555 »	730 »
1948	33.040 »		12.120 »	490 »	598 »
1949	31.960 »		12.455 »	380 »	1.023 »
1950	35.840 »		6.849 »	180 »	986 »
1951	33.870 »		14.625 »	140 »	412 »
Totales	272.161	56.682	46.676	7.204	8.309

Annobón—XI—1951

Epifanio Doce, C.M.F.

Impr. de los Misioneros de 1951